

4. León

EDIFICIOS Y CONJUNTOS DE LA ARQUITECTURA POPULAR EN CASTILLA Y LEÓN

José Luis Sáinz Guerra



**Junta de
Castilla y León**



La colección DOCUMENTOS PAHIS está integrada por las publicaciones promovidas por la Dirección General de Patrimonio Cultural de la Consejería de Cultura y Turismo en las que se recopila las líneas estratégicas, los programas y acciones desarrollados sobre el patrimonio cultural de Castilla y León de acuerdo con las previsiones establecidas en el Plan PAHIS 2004-2012.

La información, criterios, opiniones y propuestas que recogen las publicaciones han surgido en trabajos y encargos gestionados y supervisados por diferentes servicios técnicos y programados en el seno de la Dirección General de Patrimonio Cultural, y pretenden servir de difusión y de reflexión de las intervenciones, de las metodologías empleadas y de las previsiones sobre los bienes culturales en sus diferentes aspectos y tipologías.

La redacción de los textos, las imágenes y documentación gráfica es responsabilidad de cada uno de los autores, a quienes corresponde su propiedad intelectual.

Equipo de Trabajo:

La planificación, organización y dirección del trabajo han sido realizados por:

José Luis Sáinz Guerra

Félix Jové Sandoval

Jesús San José Alonso

Juan José Fernández Martín

Promoción, coordinación y supervisión:

Dirección General de Patrimonio Cultural

Servicio de Planificación y Estudios

Javier Toquero Mateo

Juan Ignacio Barroso González

Benito Arnáiz Alonso

© Del texto e imágenes: los Autores

- Créditos indicados en los apartados de Equipo y Anexo -

© 2012, de la edición electrónica:

Consejería de Cultura y Turismo

JUNTA DE CASTILLA Y LEÓN

EDIFICIOS Y CONJUNTOS DE LA ARQUITECTURA POPULAR EN CASTILLA Y LEÓN

José Luis Sáinz Guerra

JUNTA DE CASTILLA Y LEÓN
Consejería de Cultura y Turismo
2012

Introducción	16
La publicación	18
El equipo	20
El patrimonio etnográfico inmueble	22
Legislación de patrimonio y urbanística en relación al patrimonio inmobiliario etnográfico	34
El proceso de selección	44
Notas	52
Provincia de AVILA	56
Comarca de Ávila	58
Cardeñosa - Conjunto de edificios residenciales en la calle Mayor	60
San miguel de Serrezuela - Conjunto de edificios residenciales en la calle Calzada	62
Comarca de Arévalo	64
Adanero - Infraestructura territorial: calle Mayor	66
Barromán - Conjunto etnológico: conjunto de paneras	68
Comarca Valle del Alberche	70
El Barraco - Conjunto de edificios residenciales en la plaza de la Constitución	72
Cedrerros - Conjunto urbano parcial: edificios residenciales	73
Navalosa - Conjunto etnológico: conjunto de tinadas	74
Comarca Valle del Tiétar	76
Cuevas del Valle - Conjunto urbano parcial en la calle de Los Soportales	78
Poyales del Hoyo - Conjunto edificios residenciales en la calle del Moral	80
Comarca de El Barco de Ávila-Piedrahita	82
El Barrio - Conjunto urbano completo	84
Villar de Corneja - Edificios productivos: molinos hidráulicos	86
Provincia de BURGOS	90
Comarca de Aranda de Duero	92
Fuentelcésped - Conjunto urbano completo	94
Comarca de Briviesca	98
Cantabrana - Edificio productivo: molino hidráulico	100
Valmala - Conjunto urbano completo	102
Comarca de Burgos	106
Huidobro - Edificio secundario: corral de los lobos	108
Presencio - Edificio residencial: casa de Juana La Loca	110
Comarca de Lerma	112
Mahamud - Edificio productivo: pósito	114
Retuerta - Conjunto urbano completo	115
Comarca de Merindades	116
Cuatro Ríos Pasiegos - Conjunto etnológico: cabañas, cubíos, bodegas	118
Orbaneja del Castillo - Conjunto etnológico: chozas de piedra	121

Comarca de Miranda de Ebro	124
San Millán de San Zadornil - Conjunto etnológico: cabañas de San Zadornil	126
Treviño - Conjunto etnológico: la fuente vieja	128
Comarca de Salas de los Infantes	130
Aldea del Pinar - Edificio residencial: casa carretera	132
Canicosa de la Sierra - Edificio residencial: casa carretera	134
Provincia de LEÓN	138
Comarca de Astorga	140
Chana de Somoza y Lucillo - Conjuntos urbanos completos	142
Comarca de La Bañeza	144
Nogar - Conjunto urbano completo	146
Villar del Monte - Conjunto urbano completo	148
Comarca de El Biezo	152
Balouta - Conjunto de edificios residenciales	154
Bouzas - Conjunto urbano completo	156
Montes de Valdeusa - Conjunto urbano completo	158
Comarca de Cistierna	162
Prioro - Conjunto etnológico: conjunto de hórreos	164
Santa Marina de Valdeón - Conjunto urbano completo	166
Comarca de León	168
Cuadros - Edificio residencial: calle Real, 73	170
Nogales - Edificio productivo: palomar hexagonal	172
Pedrún de Torío - Conjunto urbano parcial: núcleo antiguo	174
Comarca de Sahagún	176
Calaveras de Arriba - Conjunto urbano parcial: calle de la Iglesia	178
San Miguel de Montañán - Conjunto etnológico: conjunto de palomares	180
Comarca de Valencia de Don Juan	182
Comarca de Villablino	184
Matalavilla - Paisaje transformado: braña de Zaramedo	186
Villarino del Sil - Paisaje transformado: braña de Arriba	189
Provincia de PALENCIA	194
Comarca de Carrión de los Condes	196
Prádanos de Ojeda - Conjunto urbano parcial	198
Santoyo - Conjunto de edificios residenciales y palomares	200
Comarca de La Montaña Palentina	202
San Mamés de Zalima - Conjunto urbano completo	204
Villanueva de Henares - Conjunto urbano completo	206
Comarca de Palencia	208
Baltanás - Conjunto etnológico: chozos de pastor	210
Vertavillo - Conjunto urbano completo	212

Provincia de SALAMANCA	216
Comarca de Béjar-Guijuelo	218
Calzada de Béjar - Conjunto de edificios residenciales en la calle Mayor	220
Palacios de Salvatierra - Conjunto urbano parcial	224
Valero - Edificio residencial - calle Miguel Hernández, 1	226
Villanueva del Conde - Edificio residencial: plaza de las Eras, 2	228
Comarca de Ciudad-Rodrigo	230
Martiago - Edificio residencial: calle Poniente, 7	232
Robleda - Edificio productivo: El Corralón	234
Comarca de Peñaranda de Bracamonte	236
Macotera - Edificios residenciales: calle Carretas, 13 y calle Aceras de Abajo, 4	238
Ragama - Mobiliario urbano: crucero	242
Comarca de Salamanca	244
Carbajosa de Armuña - Edificio residencial: calle del Medio, 2	246
Morille - Edificio secundario: tenadas	248
Rollán - Conjunto de edificio residenciales en la calle de San Pascual	250
Comarca de Vitigudino	252
Carrasco - Conjunto urbano parcial: barrio bajo y barrio alto	254
Espadaña - Edificio productivo: tenada	256
Cabeza del Caballo - Edificio productivo: molino sobre el río Uces	258
Provincia de SEGOVIA	262
Comarca de Cantalejo	264
Cantalejo - Conjunto urbano parcial	266
Valle de Tabladillo - Conjunto urbano completo	269
Comarca de Cuéllar	272
Aguilafuente - Conjunto urbano parcial: en torno a la calle Real	274
Tierra de Pinares - Conjunto etnológico: pegueras, naves resinera	277
Comarca de Riaza	280
Ruta de los Colores - ocho pedanías: Martín Muñoz de Ayllón, Alquité, Villacorta, Madriguera, Becerril, Serracín, El Muyo, El Negro	282
Santibáñez de Ayllón- Conjunto urbano completo	286
Comarca de Segovia	288
San García - Conjunto urbano parcial: cinco casonas	290
Turégano - Conjunto urbano parcial: entorno de la plaza de los Cien Postes	293
Provincia de SORIA	298
Comarca de Ágreda	300
San Felices - Edificio residencial: calle Portillo, 12	302
Dévanos - Edificio productivo: aprisco de ganado	304
Comarca de Almazán	306
Iruecha - Edificio productivo: paridera	308
Yelo - Conjunto etnológico: cinco palomares	310
Comarca de El Burgo de Osma	314
Atauta y Recuerda - Conjunto etnológico: bodegas y lagares	316

Comarca de Soria	320
Villaciervitos - Conjunto urbano completo	322
Molinos de Duero - Edificio residencial: plaza Manuel Ximénez, 4	326
Provincia de VALLADOLID	332
Comarca de Medina del Campo	334
Lomoviejo - Mobiliario urbano: crucero	336
Nava del Rey - Edificio productivo: pozo de nieve	338
Comarca de Peñafiel	340
Cogeces del Monte - Conjunto etnológico: chozos y corrales de pastor	342
Valdearcos de la Vega - Conjunto urbano parcial: calle Mayor	345
Comarca de Tierra de Campos	348
Aguilar de Campos - Conjunto urbano parcial: villa de fundación medieval	350
Cuenca de Campos - Conjunto de edificios residenciales con soportales en la plaza Mayor	353
Comarca de Tordesillas	356
Tiedra - Conjunto urbano parcial: plaza Mayor	358
Casasola de Arión - Conjunto urbano parcial: calle José Garrido y entorno de la Iglesia	361
Comarca de Valladolid	364
Peñaflor de Hornija - Conjunto urbano completo	366
Villanueva de Duero - Edificio residencial: plaza Mayor, 2	370
Provincia de ZAMORA	374
Comarca de Aliste	376
Ceadea - Conjunto etnológico: fuentes, lavadero y fragua	378
Sesnández de Tábara - Edificio productivo: corrala	379
Comarca de Benavente	380
Villageriz - Conjunto urbano completo	382
Villarrín de Campos - Conjunto etnológico: conjunto de palomares	384
Comarca de Sayago	388
Almeida de Sayago - Infraestructra territorial: puente del Rebollar	390
Badilla - Conjunto de edificio residenciales en la calle Era	391
Comarca de Sanabria	394
Valdespino - Conjunto urbano parcial: barrio de la Iglesia	396
San Juan de la Cuesta - Conjunto urbano parcial: entorno de la Iglesia	398
Comarca de Toro	400
Malva - Conjunto urbano completo	402
Toro - Edificio productivo: casa de labor en soto de la Victoria	404
Comarca de Zamora	406
Pereruela - Edificio productivo: horno de piedra	408
Zamora - Instalación productiva: pesquera de Charquitos	409
Coordenadas UTM	410
Bibliografía	412
Índice de autores	415
Fotografías y autores	416



provincia de
LEÓN

La provincia de León se sitúa en el extremo noroccidental de la Meseta Castellano-leonesa, contactando por la parte norte con el Macizo Galaico y con la Cordillera Cantábrica. Cuenta con una superficie de 15.468 km², repartida en 241 municipios, con una población cercana a los 500.000 habitantes. Puede dividirse, según sus características, en una serie de unidades geográficas o comarcas. En la parte norte, lindando con el terreno montañoso de la Cordillera Cantábrica, podemos encontrar:

El Bierzo, en la parte más occidental, lindando también con el Macizo Galaico, presenta un terreno más bien montañoso e influido por la arquitectura y las costumbres, tanto de Galicia como de Asturias. La parte sur de la comarca limita con los Montes de León, lo cual hace de ésta un entorno único por su aislamiento del resto de la provincia.

En la zona oriental encontramos la comarca de Boñar-Cistierna. Se caracteriza por su marcado carácter montañoso, junto con valles paralelos por los que discurren cursos de agua formando hoces, son los que dan identidad propia a esta zona.

En la zona central de la Cordillera Cantábrica, la comarca de Villablino es como una continuación de aquella, las altas cumbres descienden por abruptos valles hasta una depresión en la zona sur, donde confluirán todos los cauces derivados de estas montañas, y que dará paso a las llanuras de las comarcas del Sur.

En la parte central de la provincia, se sitúan las comarcas de Astorga y León, donde se encuentra la capital. La comarca de Astorga se caracteriza por el gran contraste entre sus zonas este y oeste, mientras que la parte occidental que linda



Plano de la provincia de León

con los Montes de León, y con El Bierzo, es un terreno más bien montañoso, dominado por altiplanicies y profundos valles, la zona oriental es prácticamente llana, con grandes valles abiertos que dan lugar a terrenos dedicados a la agricultura. Del mismo modo, la comarca de León es la transición de las comarcas montañosas del norte a las llanuras de la parte central de la meseta. Está formada por cerros aislados, muelas de superficies planas y amplios valles de fondo plano, que se extienden de norte a sur en forma de abanico. La parte sur de la provincia engloba las comarcas de La Bañeza, Valencia de Don Juan y Sahagún.

Las comarcas de Valencia de Don Juan y Sahagún, situadas en la parte sudeste de la provincia, se caracterizan por presentar el paisaje monótono de los páramos Castellano-leoneses, grandes superficies planas solamente interrumpidas por leves ondulaciones. Esta monotonía es interrumpida por la diferenciación entre las zonas de riego, más parecidas a la zona central de la provincia, y las de secano, típicas del páramo.

La comarca de La Bañeza se divide en dos, por una parte la zona de la Cabrera, con un paisaje profusamente montañoso, en el que se encuentran los Montes de León por el norte y la sierra de la Cabrera por el sur, y por otro lado la parte oriental que sirve de tránsito, entre el bloque hundido de la cuenca de río Duero y las últimas estribaciones de los Montes de León.

Arquitectura

La arquitectura popular Leonesa se caracteriza por una gran variedad, debido a la influencia que llega a ella desde todos los puntos de su entorno: desde el norte, limitando con las zonas gallega,

Hórreo de cubierta de teito en Villager de Laciana





Conjunto de hasta 20 casetas de labranza en las afueras de Garfín

asturiana y cántabra, y, por el sur, por la gran influencia de la zona del Valle del Duero.

Podemos asemejar esta arquitectura a la de la zona nororiental de la Comunidad, que se encuentra influenciada por un número similar de elementos, si bien la zona de León se caracteriza por una mayor conservación de los modelos antiguos, llegando a conservarse, como elemento singular, una gran cantidad y variedad de edificios con cubierta vegetal o de “teito”. Los tipos básicos de la arquitectura de la provincia están netamente relacionadas con la economía de la zona, que a su vez esta profundamente vinculada a la orografía. De esta manera podemos extraer una serie de tipos arquitectónicos globales.

Uno de los conjuntos más importantes, y por supuesto más singulares, es el de las casas montañesas de la zona norte de la provincia, y en especial las casas de teito. Se trata de casas de una planta construidas con muros de piedra, cantos rodados, recibidos con barro y mejorados en las esquinas y en los recercos. El tejado a dos aguas se sujeta sobre pies derechos y se cubre con paja sujetos con varas de roble, o aspas. Este tipo arquitectónico es característico de la zona de la Montaña de Riaño. Una variedad de este tipo son las casas semicirculares de Laciana y Babia, o las “pallozas”, o edificios circulares de influencia galaica, en los que perdura la separación de la estructura y el cerramiento.

Por último, la variedad más evolucionada de las casas de teito, la casa de “corredor y patín”, sería la forma intermedia entre las antiguas casas de teito y las casa de corredor. Es propia de la Omaña y se caracteriza por una vivienda de dos alturas, con un corredor exterior al que se accede por una escalera también exterior. Este tipo de casa está profundamente ligado a las actividades ganaderas, y tiene su origen en la arquitectura de la otra vertiente de la Cordillera Cantábrica.

Otro de los tipos más importantes es la casa con corredor, evolución de la anterior variedad hipológica. Son viviendas de dos alturas, con patín, o escalera exterior. Esta variedad tipológica se extiende, sobre todo, por las zonas de Babia, Omaña y La Cabrera, aunque la zona donde es representativo es el Bierzo, donde existen multitud de variedades, desde la casa de corral cerrado hasta la galería acristalada.

En la zona media de la provincia, y sobre todo en las Tierras de Astorga, continúa la existencia de las casas de teito, de sobera. En esta zona se compagina la paja de la cubierta con el barro de los muros, material predominante en las vegas y los páramos de la zona central y sur. Una característica propia de esta zona son los lomos, o resaltes que se colocan en la cumbrera de este tipo de casas, resaltando la cubierta.

El tipo predominante, fuera de las casas de cubierta vegetal, son las casas de corral cerrado, dedicadas a actividades agropecuarias. En éstas se cambia la paja de la cubierta por acabados de teja cerámica. Dentro de este tipo se pueden distinguir varios subtipos, entre los que destacan la casa arriera maragata, vivienda con almacén que dispone de un corral cerrado al norte con un gran portón, donde se realizan las tareas de carga y descarga. Se caracterizan por ser casas fundamentalmente de piedra, en comparación con las casas más pobres de pastores y campesinos. Es un tipo arquitectónico propio de la zona occidental de la comarca de Astorga. Si la casa arriera es propia de la zona más montañosa, en la zona del páramo y la vega la casa se organiza en torno al corral. Aquí, se organizan los elementos propios de una vivienda y de la actividad económica que desarrolla, como almacenes, hornos y cuadras.

LAG.

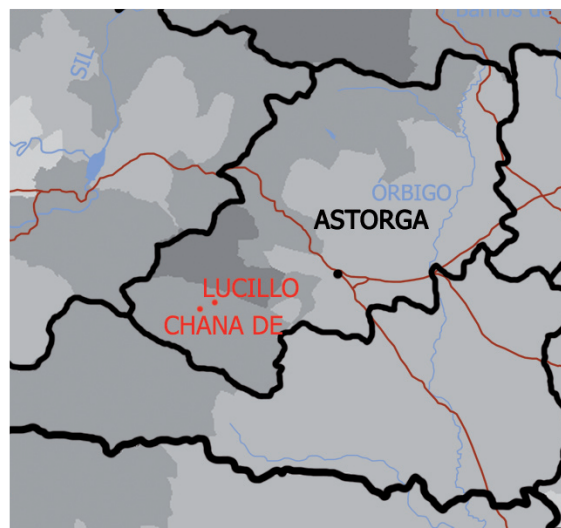
La comarca de Astorga se encuentra en la parte central de la región, al oeste de las tierras de León, situada sobre un altozano en la llanura de las comarcas que la circundan: La Cepeda, La Maragatería, la Vega del Órbigo, que se corresponde con la zona Oeste del Páramo, y la parte sur de Las Omañas. Físicamente, la comarca está limitada por Las Montañas de León y el monte del Teleno, que la cierra por la parte sudoeste y configura un paisaje con una amplia superficie forestal, con los pinos como especie predominante. Presenta un paisaje heterogéneo, gracias a que sirve de paso entre la montaña y las llanuras centrales. Por una parte, los límites Norte, Oeste o Sureste son mayoritariamente montañosos; por otro lado, la zona Este, correspondiente a La Ribera del Órbigo, que presenta un paisaje típicamente llano. La zona Noreste, conocida como La Cepeda, es un paisaje profundamente transformado.

La comarca se encuentra en un cruce de caminos. Astorga se haya en la confluencia de dos grandes rutas históricas: el Camino de Santiago y La Vía de la Plata. También se encuentra en la confluencia de dos grandes arterias modernas, por un lado la N-VI, en el tramo Benavente-Astorga-Ponferrada, y por otra parte la N-120, que une Astorga con la capital de la provincia, León.

Estructura urbana

A pesar de las diferencias tipológicas de la arquitectura de los pueblos de la zona, se muestra una coincidencia en su formación urbanística: todos ellos se forman por la aglomeración de las edificaciones, que, al presentar en la mayoría de las veces muros exteriores, delimitan en los espacios restantes las calles. El elemen-

Casa corredor en Veldedo



Plano de la comarca de Astorga

to principal del crecimiento es la carretera, o, antiguamente, el camino que los unía con los pueblos cercanos, a lo largo del cual se produjo la aglomeración de dichas edificaciones. Por lo tanto, la mayoría de los pueblos son un conjunto de edificaciones dispuestas de manera más o menos irregular, atravesadas por un camino principal que comunica con otros núcleos urbanos.

Arquitectura popular

En la Arquitectura se muestra la misma heterogeneidad que en el paisaje, siendo totalmente diferentes las formas de construcción de la zona de montaña de la de las llanuras. Por un lado, la casa montañesa se construye a partir de la piedra como base, en este caso piedra filiforme del tipo de las pizarras, mientras que en las llanuras el material por excelencia es el barro, tanto en forma de tapial como de adobes. De la misma forma, el método para las cubriciones va desde las cubiertas de paja, en estos momentos casi inexistentes, pasando por las cubiertas de pizarra, hasta las cubiertas de teja de barro cocido en las zonas de ribera.

Por una parte, el tipo más importante etnográficamente hablando sería el correspondiente a la zona de la maragatería, donde se da un tipo propio de la zona como es la casa arriera, con un patio interior destinado a carruajes y la presencia casi obligada de un corredor exterior. En esta zona también existen edificios auxiliares, como son pajares o edificios destinados al ganado, en los que la característica principal son las



Casa arriera en Piedras Albas

estructuras de piedra, las estructuras de madera para el tejado y las cubriciones de paja. Cuando esta tipología se da en las viviendas, podríamos estar hablando de las casas de sobera, una tipología correspondiente más a la zona norte pero que antiguamente abundaba por esta zona. En la actualidad, su presencia es casi inexistente. Otra variación más moderna de la tipología de vivienda de la zona de montaña, sería la casa de corredor cerrado, en la que el la arriería no tenía tanta importancia y se crearon casas con una tipología más cerrada, en la que el corredor se volcaba hacia la calle, y presentaba una estructura muchas veces cerrada y acristalada.

Por otro lado, en la zona de la ribera, en las llanuras de los ríos, se da otra tipología en la que predomina la casa patio destinada a fines agrícolas. Suelen presentar una estructura de barro, ya sea en forma de tapial o de adobe, con un tejado de estructura de madera cubierta con teja cerámica. Tipológicamente, la casa es una vivienda con los edificios auxiliares adosados, organizada frecuentemente en forma de L o de C, en torno a un patio, que hace las veces de corral. Este corral suele estar rodeado de una tapia de media altura que delimita el espacio interior y configura el entorno urbano. La vivienda cuenta habitualmente con dos plantas: la planta baja destinada a las labores de la casa, cocina, despensa, horno; la planta superior se abre a la fachada o al patio, con un corredor, normalmente cubierto mediante una prolongación de la cubierta. Suelen presentar, a su vez, un pequeño huerto adosado a la casa, lo que dota a los espacios urbanos de una menor densidad.

También podemos destacar que, en menor medida pero con una importancia similar, existen

estructuras como los puentes, romanos en algunos casos, o de construcción rural en otros, que tienen gran importancia tanto histórica como funcionalmente.

La tipología mas extraña de la zona, y no por su construcción, sino por lo difícil que es encontrar elementos conservados, son las cabañas o chozos, elementos construidos por los pastores de la zona como resguardo de los elementos, constituidos por una pequeña estructura de una pieza de piedra, con una cubrición mínima de madera y paja.

Podemos destacar como elementos significativos, y que serán desarrollados más tarde, los conjuntos etnográficos como Lucillo o Chana de Somoza, y o los elementos más concretos como edificios o conjuntos de edificios en Veldedo (Villagatón), Piedras Albas (Lucillo) o Villarejo de Órbigo. Se puede observar una tendencia natural, como ya se ha mencionado, hacia la arquitectura de la zona montañosa de la comarca.

LAG

c o n j u n t o s u r b a n o s
c o m p l e t o s

Las localidades de Lucillo y Chana de Somoza, similares en sus características y próximas entre sí, se sitúan en las estribaciones del monte del Castro, en el borde de los Montes de León, al lado del valle por el que transcurre el río Duerna. Lucillo se extiende por una ligera pendiente entre la nombrada meseta y el valle, y Chana por el borde plano de la meseta, ambas en forma de transición natural de los dos elementos. El desarrollo urbano de los pueblos se da como una agrupación de casas en torno a un camino, con las Iglesias como elemento central. Esta agrupación es la configuración típica de la zona, de forma que las calles se forman por los huecos dejados entre las edificaciones, unas veces más regulares que otras.

Por otra parte, se nota una mayor organización del espacio en las edificaciones más modernas, constituyéndose vías más amplias y regulares que recorren la localidad. Los sistemas constructivos de los edificios corresponden con los característicos de la comarca, siendo en su gran mayoría edificaciones con estructura de piedra y madera, piedra en los elementos verticales y madera para la formación de forjados y cubiertas, las cuales están cubiertas con losas de pizarra, que en otro tiempo pudieron ser de paja pero de las que ya no quedan restos.

Las tipologías edificatorias de la localidad también son un gran ejemplo de la arquitectura tra-



Chana de Somoza. Plano de localización. E 1/20.000



Lucillo. Plano de localización. E 1/20.000

Vista panorámica de Chana de Somoza





Vista panorámica de Lucillo

dicional de la zona, tratándose en su mayoría de casas “arrieras” o casas con corredor.

La casa arriera se caracteriza por un patio interior, formado por la agrupación de las estancias de la vivienda y los edificios auxiliares de la edificación, y cerrado a la calle por un muro de cerramiento con una gran puerta por la que puedan entrar los carruajes cargados al interior del patio. Este patio suele presentar un corredor perimetral fabricado en madera y que vuela sobre el muro de carga de la vivienda.

En caso de viviendas sin patio interior, hablaríamos de la tipología de casas con corredor, en las que el corredor de madera se situaría hacia la calle, constructivamente igual que el anterior, siendo una estructura volada hacia el exterior y cubierta con una prolongación del tejado de la casa.

Además de estos dos tipos, más “precisos”, el pueblo contiene una gran variedad de modificaciones sobre las tipologías puras, dando lugar a una gran riqueza arquitectónica y una multitud de ejemplos de arquitectura popular.

LAG.



Edificio ruinoso en Lucillo que aún conserva la cubierta de teito



Edificios característicos de Lucillo

Casa corredor en Chana de Somoza



Esta comarca tan heterogénea se podría subdividir en 6 subcomarcas: La Cabrera (aunque a Castrillo de Cabrera, Encinedo y Truchas habría que añadir Benuza; esta comarca se podría subdividir en Cabrera Alta (Truchas) y Cabrera Baja integrada por el resto), Valdería, Jamuz, parte de la Valduerna (habría que añadir Lucillo y Luyego a Castrillo de Valduerna y Destriana), La Bañeza y El Páramo.

Descripción de la comarca

Esta comarca se sitúa en el extremo meridional de la provincia de León. Este área funcional presenta un paisaje muy heterogéneo, con predominio de terreno montañoso en el sector occidental en la zona de La Cabrera, que se podría subdividir por la subordinación tributaria. Así, la Cabrera Baja recoge las aguas del Río Cabrera, que se une al Sil en el límite con la provincia de Orense, y la Cabrera Alta, que recoge las aguas del Río Eria, tributario del Órbigo. Este sector de suelo pobre, ácido y pizarroso va dando paso a los regadíos y riberas del Órbigo en el sector oriental, que presenta una topografía marcadamente llana con extraordinarias condiciones edáficas.

El territorio se estructura en dos grandes sectores bien diferenciados: el montañoso aislado de La Cabrera, con grandes dificultades de accesibilidad, y el llano oriental con una gran accesibilidad gracias a la presencia de la A-6 y la C-622.

Casa corredor de Santa Eulalia de Cabrera



Plano de la comarca de La Bañeza

La densidad demográfica es inferior al promedio regional. En la zona montañosa la actividad es cada vez más marginal y en proceso de abandono. En cambio, en municipios con regadío, se ha conseguido una agricultura eficiente que ha favorecido la aparición del sector servicios y un incipiente desarrollo industrial.

Arquitectura popular

Podemos distinguir dos grandes zonas claramente diferenciadas asociadas a su orografía:



Bodegas de San Adrián del Valle

Montaña

La vivienda tradicional en este sector responde al tipo llamado “casa corredor” con cubierta de losa, ya no existen ejemplares de transición con cubierta de paja, llamados de “teito”. En este tipo la planta superior está dedicada a alcobas y cocina que dispone de “llar” bajo enlosado y “escanos” alrededor, y la baja a cuadra. El corredor sobresale del volumen y tiene las funciones de colector solar, para ampliar las dependencias de la casa o para situar el horno. La disposición del corredor suele ser paralela al lado largo orientado a la solanera, pero pueden encontrarse ejemplos de corredores que se doblan en esquina para recorrer más de una fachada dispuestos en L, o corredores que abarcan 2 plantas. Pueden tener un carácter cerrado, masivo con el entablamiento continuo normalmente en vertical. Los huecos pueden ser a modo de ventanas o abiertos en el centro a modo de balcón con o sin patín (escalera de acceso), con barandilla con balaustres, cuadradillos o tabla recortada. Otra variante es la realizada con encestado revocado con barro y apoyado en pies derechos. La formalización puede ser: en vuelo libre al sobresalir las vigas del forjado, ayudado por tornapuntas en todo su desarrollo, o de refuerzo sólo en las esquinas, apoyado en pies derechos de madera, en pilastras de piedra o en muros. El corredor puede proteger la escalera o el portón de acceso a la cuadra. Aunque suele ser exterior, también hay ejemplos de corredores interiores como el de Truchas. La escalera de acceso exterior o “patín” suele estar en paralelo al lado largo, protegida por el corredor, pero también las hay en perpendicular y en esquina a este lado largo. Normalmente suelen estar constituidas por fábrica pétreo con peldaños de una sola pieza.

Un elemento característico es el horno, que puede ser un volumen nítido al exterior y arrancar desde el suelo en viviendas de planta baja, recorrer las dos plantas o estar sustentado por tornapuntas. También pueden estar incluidos en el corredor, dentro del volumen del edificio o totalmente aislado, como el horno familiar de Manzaneda.

Las chimeneas tienen estructura de madera y entablado forrado con losa, especialmente significativa es la de Villar del Monte, con su forma de pagoda. Otro tipo característico son las cuadras con techo de paja, de teito, que se sitúan en las afueras de los núcleos.

El siguiente tipo a destacar son los palomares, destacando la agrupación de Robledo de Losada, de planta circular y cubierta a un agua con resalto de muro en la parte superior.

En cuanto a materiales, se emplea la cuarcita armoricana, pizarra verdosa, cuarcitas, pizarra azul, y pizarra de color negro. Se utilizan fábricas pétreas sin revestir, formadas por piezas menudas e irregulares en forma de lajas o piezas delgadas que se alternan con canto rodado de mayor tamaño.

Páramo y vega

Nos encontramos con una arquitectura con las características propias de las áreas agrarias de los páramos y vegas leonesas. La casa tiene dos alturas, con fábrica de barro en forma de tapial, protegido por el revoco de barro de mortero de cal, sobre zócalo de piedra que, a veces, se eleva para proteger las jambas de los huecos de acceso y esquinas como en San Mamés (a veces estos refuerzos son de ladrillo en vez de pétreos) y cubierta de teja. El corral se dispone en la trasera, donde puede haber un corredor orientado a la solanera; el acceso se realiza a través del portón sobre el que se sitúa el boquero de la tinada o pajar. Más evolucionado son los tipos con doble acceso carretal y peatonal. La entrada puede estar protegida por tejadillos. En la Valdería las fábricas pétreas son las protagonistas: una mezcla de esquistos cúbicos en tonos tierras, canelas dorados, calizos y grises. Las plantas bajas son de fábricas de piedra mientras que en las primeras plantas son de tapial.

Son abundantes los palomares y las bodegas como en La Antigua, San Adrián del Valle y Grajal de la Ribera.

RG.

c o n j u n t o u r b a n o c o m p l e t o

Nogar es un pequeño núcleo perteneciente al municipio de Castrillo de Cabrera, enclavado en la subcomarca de La Cabrera, más concretamente en La Cabrera Baja, incluida en el área funcional de La Bañeza de la provincia de León. La Cabrera se encuentra en el suroeste de la provincia de León, si bien no toda está incluida en el área funcional de La Bañeza. Está delimitada al Norte por las barreras montañosas de los Montes Aquilianos y Sierra del Teleno separándose de la comarca del Bierzo, y al Sur por la comarca zamorana de Sanabria.

El núcleo de Nogar se dispone en una ladera de gran pendiente, en la orilla de un meandro del Río Cabrera, de ahí su forma ligeramente curva-da siguiendo el curso del río.

El acceso se produce a través de un puente de piedra situado en uno de los extremos, que une el núcleo a la carretera que comunica Quintanilla de Losada con Saceda o Corporales, la LE-229-7.

En Nogar hay dos vías principales paralelas al río, una en la parte baja del pueblo y otra en la alta, entre estas dos vías hay un laberinto de callejas y callejuelas que son el espacio público urbano restante de las edificaciones dando lugar a recorridos tortuosos y espacios sin jerarquía.

La trama urbana ha sido poco modificada, en la parte alta y en el extremo contrario al puente hay gran número de ruinas de edificaciones auxiliares.

El tipo básico en Nogar como en todo el territorio de La Cabrera sería la casa de dos alturas de fábrica pétrea, con corredor, escalera o "patín" que da acceso al mismo y cubierta de losa de



Plano de localización de Nogar. E 1/20.000

pizarra. La parte baja estaría destinada a cuadra y la planta superior está dedicada a alcobas y cocina que dispone de "llar" bajo enlosado y "escanos" alrededor, pudiendo tener horno.

En Nogar dentro del tipo de casa de La Cabrera predomina la vivienda de dos alturas realizada con fábrica pétrea vista donde los esquistos pizarrosos en forma de lajas irregulares con importancia de cuarcitas y cantos rodados.

Un elemento característico es el corredor, que puede presentar muchas variantes. Normalmente están volados, pero los que adquieren mayor desarrollo están apoyados en tornapuntas. La mayor variedad se presenta en cuanto a la cubrición y el tipo de huecos; suelen presentarse con un entablillado vertical de madera cortada con diferentes anchuras y longitudes aunque no es raro encontrarse con los encastados. El mortero de barro también se puede utilizar para revocar estos sistemas constructivos ligeros de los cuerpos volados que además en Nogar es-

Casa con corredor abierto



Arco adovelado corredor abierto





Calle de Santa Isabel paralela al río

tán encalados. Los huecos en Nogar están más abiertos disponiendo en el hueco central balaustrés y cuadradillos.

Los corredores se disponen en paralelo a la fachada larga aunque en Nogar podemos encontrar ejemplos de corredores que se doblan adquiriendo presencia en dos de sus fachadas, a veces la unión entre las dos fachadas es curva, según JL G^a Grinda éstos redondeos parecen responder a la dificultad de realizar esquinas con cierta trabazón, debido a la limitada entidad del material pétreo empleado.

Como Nogar se encuentra en una ladera, en muchos edificios se accede por la calle de cota más alta que corresponde al piso superior, por lo que en muchos casos, las escaleras exteriores no son necesarias. De todas formas nos encontramos escaleras paralelas a la fachada con peldaños monolíticos que dan acceso al corredor, en muchos casos debido a la falta de fachada, se doblan formalizándose en dos tramos, un primero ortogonal a la fachada y un segundo paralelo a la misma pudiendo ser de piedra o madera protegido por el alero e integrado o no en el corredor. También hay, aunque son infrecuentes, escaleras totalmente ortogonales a la fachada. En Nogar, los hornos no están tan presentes como en otros núcleos de La Cabrera.

Las cubiertas son de losas irregulares de pizarra, reservando las piezas más grandes para la cumbrera, bordes y aleros. En cuanto a edificaciones auxiliares podemos encontrar varios ejemplares de pajares o cuadras con cubiertas de "teito" desgraciadamente totalmente en ruinas.

Los huecos se forman con dinteles de madera y cercos estructurales fijados y atados por los salientes de la fábrica en el caso de puertas y portones. Las puertas y portones se cubren con entablado vertical encasetonado pudiendo tener aperturas y suelen estar protegidas por los corredores o tejadillos. En Nogar podemos encontrar una solución infrecuente como es la formación de un arco adovelado compuesto por lajas esquistas.

Existen edificaciones discordantes que resultan agresivas por la volumetría (con alturas excesivas, especialmente sangrante es la primera edificación nada más cruzar el puente al más puro estilo "chalet suizo"), por los materiales (fábricas de ladrillo, revocos de cemento, placas de fibrocemento en cubiertas, pizarras industriales, canalones y bajantes de PVC), por las carpinterías (portones metálicos, carpinterías de PVC o aluminio, persianas inadecuadas). También existen inadecuaciones como son todas las instalaciones eléctricas y de telefonía que desentonan en el paisaje urbano.

RG.

c o n j u n t o u r b a n o c o m p l e t o

Villar del Monte es un pequeño núcleo perteneciente al municipio de Truchas, enclavado en la subcomarca de La Cabrera, más concretamente en La Cabrera Alta, incluida en el área funcional de La Bañeza de la provincia de León. La densidad demográfica se sitúa en los 5 hab/km², siendo la más baja de la provincia. El paisaje está siendo dañado por las canteras como ya pasara en tiempos pretéritos con los romanos, cuya huella se puede ver en los carriles, canales que conducían el agua hasta las minas de Las Médulas, y que se rellenaron de tierra y piedras. Así son frecuentes las explotaciones de pizarra a cielo abierto que están dejando heridas difícilmente cicatrizables en el paisaje cabreirense. Por la presencia y trabajo de la gente en las minas, eran frecuentes enfermedades como la silicosis entre la población.

El núcleo de Villar del Monte se caracteriza por el recorrido lineal con agrupaciones más compactas en la entrada del pueblo y en las proximidades de la iglesia, disgregándose y presentando un carácter más atomizado en la medida que nos aproximamos al extremo del núcleo y nos vamos adentrando en las huertas.

Nada más pasar el primer espacio público de cierta entidad (una plazoleta inclinada) se produce una bifurcación de la calle principal con desigual jerarquía, siendo la de mayor importancia la que baja por la izquierda hacia la iglesia y C/ del Molino. Los dos brazos de la bifurcación están muy mal comunicados entre sí, siendo casi imposible la conexión entre los mismos.

Desde la calle principal nos podemos adentrar por pasadizos en espacios públicos de carácter más restringido y uso vecinal de gran valor es-



Plano de localización de Villar del Monte. E 1/20.000

pacial, que sirven a varias edificaciones. Estos pasadizos, presentes en otros núcleos como Marrubio, también tienen la función protectora de la zona de descarga.

La trama urbana está escasamente modificada, cobrando especial importancia la unión entre las cinco calles, si bien la C/ del Molino y la C/ de la Cruz son de escaso desarrollo, siendo la más importante la C/ de la Portilla.

A escasos metros de las viviendas nos podemos encontrar las edificaciones auxiliares, como los pajares y cuadras, algunos de los cuales conservan la cubierta de "teito", de paja.

El tipo básico en Villar del Monte, como en todo el territorio de La Cabrera, sería la casa de dos alturas de fábrica pétrea, con corredor, escalera o "patín" que da acceso al mismo y cubierta de losa de pizarra. La parte baja estaría destina-

Conjunto de casas corredor en la calle principal





Revocos con formas almendradas

da a cuadra y la planta superior está dedicada a alcobas y cocina, que dispone de "llar" bajo enlosado y "escanos" alrededor, pudiendo tener horno.

En Villar del Monte, dentro del tipo de casa de La Cabrera, predomina la vivienda de dos alturas realizada con fábrica pétrea vista, donde las cuarcitas son dominantes. Esta fábrica se puede rejuntar con mortero, confiriendo las tonalidades rojizas y doradas de la arcilla de la zona a los paramentos, dotándolos de una textura y color singular. Desde los años 60 del s.XX se utilizan potentes rejuntados de mortero blanco, que recortan o llegan a tapar y revocar por completo la fábrica pétrea y recercan los huecos. Se realizan dibujos abstractos en forma almendrada o acorazonada e incluso adaptándolos a la forma de la piedra, llegando a aparecer representaciones de la fauna, como vemos en la foto de la izquierda.

Otro de los elementos tipológicos fundamentales es el corredor, que puede presentar muchas variantes. Normalmente están volados, pero los que adquieren mayor desarrollo están apoyados en tornapuntas. La mayor variedad se presenta en cuanto a la cubrición y el tipo de huecos; suelen presentarse con un entablillado vertical de madera, cortada con diferentes anchuras y longitudes, aunque no es raro encontrarse con los encestados.

El mortero de barro citado anteriormente también se puede utilizar para revocar estos siste-

mas constructivos ligeros de los cuerpos volados. Los huecos suelen generarse a modo de apertura en el centro, pudiéndose disponer de dos huecos si la longitud del corredor lo permite. Estos corredores se formalizan en paralelo a la fachada larga, aunque en Villar del Monte encontramos buenos ejemplos que se doblan, adquiriendo presencia en dos de sus fachadas.

Muchos de los corredores han sido recientemente restaurados con falta de rigor, ya que se ha perdido la vibración original que produce el entablillado irregular.

Las escaleras suelen estar dispuestas en paralelo a la fachada, con peldaños monolíticos que dan acceso al corredor. En muchos casos, debido a la falta de fachada, se doblan formalizándose en dos tramos, un primero ortogonal a la fachada y un segundo paralelo a la misma, pudiendo ser de piedra o madera, protegido por el alero e integrado o no en el corredor. También hay, aunque son infrecuentes, escaleras de dos tramos y dobles enfrentadas que dan servicio a dos viviendas contiguas. En los edificios que se encuentran en un mayor desnivel, el acceso se produce desde la calle, con la cota más alta al nivel superior sin necesidad de escalera.



Casa corredor en esquina sustentado por tornapuntas

En Villar del Monte, los hornos nos los encontramos, en su mayoría, integrados en el corredor, realizados en un primer tramo de fábrica pétrea y en un segundo tramo abovedado o con una falsa bóveda por aproximación, estando revocados al exterior por mortero de barro. Los corredores en los que se disponen estos hornos están soportados por tornapuntas de refuerzo. Otra variante son los hornos volados, apoyados sobre vigas y tornapuntas. También se encuentran ejemplos de hornos que arrancan desde el suelo, aunque aquí, en Villar del Monte, es más inusual que en otros núcleos de la comarca.



Horno en corredor



Detalle de la chimenea en una de las edificaciones

Las cubiertas son de losas irregulares de pizarra, reservando las piezas más grandes para la cumbre, bordes y aleros. Aquí sobresalen las chimeneas de forma troncopiramidal o rectangular, tienen una estructura de madera, un entablillado recubierto de losas y un remate normalmente a cuatro aguas.

De especial importancia es la chimenea apagada, de gran desarrollo en dos cuerpos con losas voladas, rematado a cuatro aguas.

En cuanto a edificaciones auxiliares, podemos encontrar varios ejemplares de pajares o cua-

Pajar con cubierta vegetal



dras con cubiertas de "teito" o paja, en muy mal estado de conservación.

Los huecos se forman con dinteles de madera y cercos estructurales fijados y atados por los salientes de la fábrica en el caso de puertas y portones. Éstos se cubren con entablado vertical encasetonado, pudiendo tener aperturas, y suelen estar protegidas por corredores o tejadillos.

Existen edificaciones discordantes que resultan agresivas por la volumetría (con alturas excesivas), por los materiales (fábricas de ladrillo, revocos de cemento, placas de fibrocemento en cubiertas y medianeras, pizarras industriales, canalones y bajantes de PVC), o por las carpinterías (portones metálicos, carpinterías de PVC o aluminio, persianas inadecuadas). También existen elementos inadecuados, como son todas las instalaciones eléctricas y de telefonía que desentonan en el paisaje urbano.

Propuesta de actuación

Centrándonos primero en las medidas a tomar en el espacio público, se propone una nueva pavimentación con los siguientes objetivos:

- Eliminar los problemas de accesibilidad por la presencia de bordillos y resaltos.
- Homogeneizar las vías del núcleo.
- Poner en valor el espacio público de mayor entidad, la plaza y las inmediaciones de la iglesia y el molino.
- Recoger la tradición constructiva de pavimentación de la zona, no se pretende volver atrás en el tiempo empedrando las calles sino proponer una pavimentación alternativa a la muda mancha de cemento y grava que se extiende por todo Villar del Monte.
- Se puede aprovechar la propuesta para estudiar un proyecto de soterramiento de las instalaciones aéreas de electricidad y teléfono, e incluso la introducción de nuevas redes. Esto mejorará mucho la escena ambiental de las calles de Villar del Monte.

Se propone la inclusión de elementos que faciliten la estancia y la reunión para que se fortalezcan espacios de relación entre los habitantes de Villar del Monte en los espacios de mayor entidad como en la C/ de la Cruz y en la C/ de la Portilla, en las proximidades de la iglesia.

En las inmediaciones se aprecia la presencia de agua en abundancia, que ha sido soterrada canalizándola bajo el pavimento, dejándose



Casa corredor en proceso de restauración

oír su rumor sólo de forma puntual bajo rejillas metálicas. Se podría pensar un proyecto de ordenación e integración de estas canalizaciones pudiendo aportar sensaciones ya perdidas como es el rumor del agua circulando por las calles de Villar del Monte.

En lo que se refiere a las edificaciones, antes que sustituir se debe reparar y restaurar los elementos existentes, reutilizando las piedras de las fábricas, las losas de pizarra de las cubiertas, las carpinterías y los herrajes de los huecos. La rehabilitación, para que realmente sea efectiva y hacer que las viviendas sean habitables, debe poner especial atención en el aislamiento.

Una vez rehabilitados los edificios y adecuadas las instalaciones, se propone realizar un proyecto de iluminación y paisajismo urbano acorde con la arquitectura popular, haciendo más agradable la escena. No se trata de hacer un pueblo fantasma lleno de trampantojos, sino una intervención ejemplar, que sirva de modelo. Villar del Monte debe plantearse como una experiencia piloto, paradigmática de cómo se debe realizar una rehabilitación. Además, debe servir como punto de debate de técnicos especializados, y como lugar de aprendizaje de empresas de construcción especializadas en la rehabilitación de arquitectura popular, con procesos más artesanales y menos industrializados, como son los

que se llevan al uso. Esta experiencia les llevará a realizar mejores actuaciones en los núcleos próximos de la comarca.

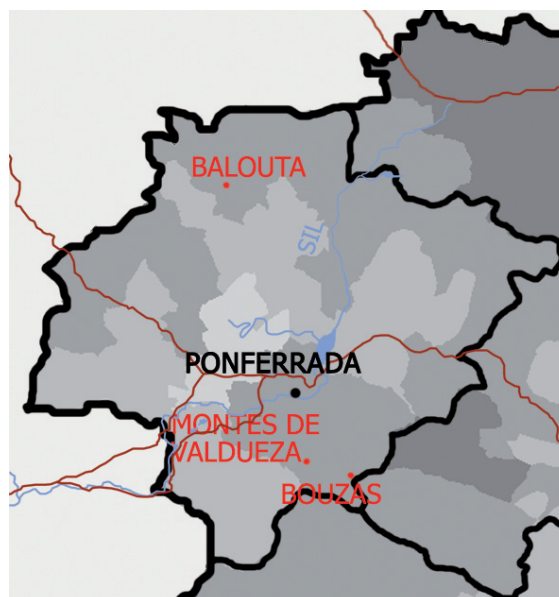
RG.

Casa corredor con escalera de dos tramos



La comarca se sitúa en el extremo occidental de la provincia de León, limitando por el norte con Asturias y las subcomarcas del Sil y Omaña, pertenecientes a la Montaña Occidental; por el este con las de Cepeda, Valduerna y Maragatería de las Tierras de Astorga; por el sur con La Cabrera y la provincia de Orense; y por el oeste continúa su límite con Galicia, en las provincias de Orense y Lugo. Ocupa una superficie de 2.944 km², que suponen un 20% del total provincial, siendo la segunda en extensión después de Los Páramos. A nivel de comunicación, la comarca se encuentra en un cruce de caminos entre las Tierras de Astorga y Galicia, en confluencia con el Camino de Santiago.

Físicamente, El Bierzo se caracteriza por un relieve determinado por la potente masa montañosa de su territorio y el hundimiento central de la plataforma tectónica de su superficie. Al noroeste se eleva la Sierra de Ancares, presentando un relieve abrupto hacia el interior. Al este, con relieve más suave, aparecen Los Montes de León; en disposición transversal se encuentra La Sierra de Gistreo; y por el sur, Los Montes Aquilianos. Este círculo elevado sólo se ve interrumpido por el extremo suroeste, formando un suave tránsito hacia las tierras gallegas. Este conjunto montañoso ha ido poco a poco ero-



Plano de la comarca de El Bierzo

sionando su relieve hasta formar un abanico de valles que descienden rectilíneamente hacia las tierras bajas de Ponferrada, que a penas superan los 600 metros de altitud.

La comarca cuenta con una climatología de tránsito entre el clima húmedo atlántico de Galicia y el continental seco de la Meseta, dándose también los rigores de la alta montaña, más suavizados. Se presenta así un Bierzo pobre de topografía abrupta, y otro fértil de perfil suave; con un paisaje heterogéneo, gracias a que sirve de paso entre la montaña y las llanuras centrales. Se podría hablar de una economía ganadera y forestal para las tierras altas, y otra agrícola intensiva para las zonas llanas y las vegas.

La cabecera de la comarca se encuentra en Ponferrada. Las diferencias geográficas y económicas dibujan una evolución poblacional muy contrastada, debido al progresivo aumento de la población en el último siglo en núcleos industriales como Ponferrada, Fabero o Toreno y las cabeceras de servicios como Bembibre y Cacabelos. Los núcleos del Bierzo Alto han ido gradualmente perdiendo población, por eso la densidad humana de la comarca no refleja la verdadera realidad, ya que prácticamente la mitad de su población está concentrada en estos núcleos.

En la Arquitectura se muestra la misma heterogeneidad que en el paisaje, siendo totalmente diferentes las formas constructivas de la zona

Interior de una palloza en Balouta





Edificio con corredor exterior de madera en Montes de Valdueza

de la montaña y las de las llanuras. Por un lado, la casa montañesa se construye a partir de la piedra como base, principalmente pizarra. En las llanuras el material por excelencia es el barro. De la misma forma, el sistema para las cubriciones va desde las cubiertas de paja, en estos momentos casi inexistentes, pasando por las cubiertas de pizarra, hasta las cubiertas de teja de barro cocido en las zonas de ribera, en menor medida.

En cuanto a la tipología, la casa de losa el tipo edificatorio tradicional que predomina es el común en toda el área natural del occidente leonés, con un elemento o nexo común: el corredor a la solana, de uno, dos y tres largos (característico en buena parte de la geografía del Bierzo). Se encuentra cerrado en mayor o menor grado con madera o, incluso, pizarra. Abundan las casas de muros portantes de piedra en sus fachadas, de una y dos alturas, con cubierta de losa y escalera de acceso exterior en madera o piedra. También aparece algún que otro muro de adobe y numerosos hornos circulares adosados a las fachadas. Son también interesantes las formas de las chimeneas de pizarra de las cubiertas.

Las construcciones mayoritarias son de dos plantas, a veces tres debido al desnivel del terreno. Disponen la vivienda en la parte alta y la cuadra con portón en el plano terreno. Como ocurre en toda la zona, las construcciones no llegan a unir sus medianerías y suele haber espacios entre ellas de desagüe y protección contra el fuego.

También abundan las casas de losa de una sola altura y son, naturalmente, derivados directos de las primitivas viviendas de techo vegetal y, por tanto, más antiguas que las anteriores. Se organiza en ellas la estancia por un lado, junto con la cocina y el cuarto o habitación. Y por otro la cuadra y el pajar, que tienen acceso propio. La cocina de llar bajo se dota de chimenea que se resalta al exterior de la cubierta. La edificación se acompaña de un horno que aparece como un volumen más de la casa, protegiendo la bóveda interior de adobe mediante una cubierta de losa propia

Se produce la continuidad de los tipos norteños característicos de la montaña occidental, en particular de la casa de losa con corredor y patín. Y como tipo más primitivo reseñar la “casa de teito”, destacando dentro de ella la variedad de planta redondeada, más conocida como palloza, que se extiende por una gran parte del borde montañoso occidental. Estos modelos se ven acompañados de un número todavía significativo de hórreos del tipo asturiano, que conservan todavía el techo de cubierta vegetal. Se aprecia también la continuidad de la casa norteña con corredor, aunque con morfologías matizadas en el resto de los bordes montañosos, alternando con el uso de la escalera exterior de acceso.

FL.

conjunto de edificios residenciales

Balouta fue a principios de siglo un conjunto etnográfico único completamente homogéneo debido al uso, en su totalidad, de las cubriciones vegetales, al igual que lo fueron otros conjuntos norteños como Paradaseca y Campo del Agua (Ancares) Zarameo (Sil), Degaña (Cangas de Narcea), Valle del Lago (Somiedo) y tantos otros hoy día ya perdidos. De todos ellos este de Balouta es el que mayor número de ejemplares conserva en buen estado de todo León. Es, por tanto, de vital importancia protegerlo. Esta salvaguarda deberá estar en consonancia con el marco incomparable de su entorno y su paisaje.

Balouta es un pequeño núcleo de población, de gran valor documental para entender la formación del espacio urbano en determinados núcleos de montaña, a partir de lo que hemos llamado la “matriz curva” de la planta de la edificación. En Balouta es posible apreciar como eran los primitivos poblados celtas, antes de la llegada de los romanos. El núcleo está formado por varias pallozas de planta redondeada, con unos muros circulares de entre metro y medio a dos metros de altura. Sobre este murete de mampuesto se levanta el “teito”, sobre una estructura de vigas y pies derechos de madera. El “teito”, el techo de paja de centeno, evita la entrada del agua de lluvia, al resbalar ésta a través de la paja hasta el exterior del muro de piedra, al tiempo que permite la salida del humo producido por el fuego del hogar que se hace en el interior. El humo sale a través de la paja, ennegreciendo la cama de paja y las vigas



Plano de localización de Balouta. E 1/20.000

de madera en el interior de la vivienda, pero el agua no penetra en el interior.

La casa de paja en el ámbito del Bierzo es, como en el resto de León, un elemento a punto de desaparecer, aunque todavía quede un número significativo de ejemplares; generalmente sin uso y en lamentables condiciones de conservación. A ellos se une una serie de edificaciones auxiliares, sobre todo pajares y cuadras, que también conservan esa techumbre vegetal. Su extensión abarca la práctica totalidad de áreas o subcomarcas bercianas, siendo más frecuente en las montañas norteñas y occidentales. Su presencia fue masiva y prácticamente única a mitad del siglo pasado, tanto en los bordes

Vista del conjunto de Balouta en su entorno montañoso



montañosos noroccidentales, como en un buen número de los núcleos de la zona suroriental. Entre los factores que han incidido en la desaparición de la paja como cubierta destacan los frecuentes incendios que se producían en estos núcleos bercianos. Sus construcciones solían ser mayoritariamente casas de planta rectangular y una sola altura, que redondeaban con cierta frecuencia sus esquinas. Destaca también el uso del hastial o penal resaltado, escalonado y coronado por losas. Las plantas mantienen organizaciones elementales donde la cocina y el cuarto son los espacios básicos, a los que se añade la cuadra y el pajar. A la planta se puede incorporar el horno con forma redondeada al exterior.

La palloza ocupa un lugar central en el entendimiento de los tipos arquitectónicos más primitivos. Pertenece a un tipo de economía principalmente agrícola, que cuenta con el apoyo de una ganadería mínima. Ha servido para divulgar una imagen ancestral y romántica por su semejanza con las casas castreñas de la zona noroccidental. Disponen sus plantas con formas circulares o redondeadas, más o menos deformadas, a las que se añade la importante volumetría de su cubierta vegetal, a menudo de forma cónica, de gran proporción en relación con la escasez de la altura de sus fachadas. En esta tipología personas y animales compartían el espacio interior. La zona destinada a las personas puede ocupar casi la mitad de la planta. En ellas se distingue el espacio principal o astrágalo al que se accede directamente del exterior. La división entre los diferentes espacios se hacía con tabiques de tabla, no llegando más que hasta la altura del arranque de la cubierta.

FL.



Vista frontal de la palloza

Interior de la palloza



Vista trasera de la palloza



c o n j u n t o u r b a n o c o m p l e t o

Ubicado al sureste del término municipal de Ponferrada, Bouzas se asienta en una ladera de suave pendiente orientada al mediodía. Se encuentra a 1.070 metros de altitud, en la parte baja del valle del arroyo de Bouzas –antiguo Miruelos según Madoz–, en las estribaciones de los Montes Aquilianos con los Montes de León –ramificaciones del Teleno y Foncebadón– y a la vera del monte El Collado y los altos de Valdecouso y Viderredondo. A él se llega descendiendo por una estrecha carretera en mal estado. Su acceso se realiza desde la carretera de subida al alto del Morredero, una vez sobrepasado San Cristóbal de Valdueza, que es el núcleo de población más próximo. También comunica por sendas perdidas en la vegetación con Palacios, siguiendo paralelo el curso del río; y con Pobladora de la Sierra, ya más alejado.



Manzana al puente

Al igual que su vecino San Cristóbal, Bouzas perteneció a la abadía de Montes. La villa fue donada por Fernando II en 1163 y formó parte en el pasado del desaparecido Ayuntamiento de Salas. Desde la carretera de acceso, en sus proximidades, su caserío se aprecia agolpado, como una unidad en su conjunto, determinada principalmente por la forma y los brillos de sus tejados de antiguas losas de pizarra. Su entorno es excepcional, tanto paisajística

Vista panorámica del pueblo



Plano de localización de Bouzas. E 1/20.000

como ambientalmente. En sus cercanías abundan los bosques. Siguiendo la dirección del arroyo, aparecen numerosas huertas, prados y cultivos, apenas ya utilizados, que antaño produjeron centeno, castañas, patatas, lino, frutales y hortalizas. Es característico en sus prados el estado de bancales o terrazas para cultivo.

La aldea se localiza en un valle en forma de aguda “V”. Se despliega por la ladera del monte sobre un terreno aterrazado; el único en el que la topografía se suaviza y el valle se abre. Sus casas se agolpan las unas junto a las otras para ganar un poco más de superficie cultivable. Esto es típico en todos los asentamientos de montaña. La casa de estos núcleos de Los Montes de León y Valdueza, sobre todo de los más altos, tiene o tenía su actividad básica en la ganadería, apoyada en la agricultura de subsistencia. De ahí la tosquedad y primitivismo de sus ejemplares.

Bouzas es un pueblo pequeño, de carácter concentrado por lo que respecta a sus construcciones. El trazado de la aldea sigue la dirección de



Calles interiores de Bouzas

las curvas de nivel. Se dispone la vía de acceso a la población como calle principal que se desarrolla por la parte baja del pueblo. A esta vía acometen el resto de calles, patios y corrales de las zonas más elevadas. El núcleo está formado por un conjunto de manzanas irregulares de formas muy diversas y de pequeño tamaño. Las calles son estrechas, con numerosos quiebros tanto en sus trazados, como en sus distancias; con infinitud de entrantes y salientes que favorecen la formación de patios, corrales y de otros espacios intersticiales de gran belleza.

El tipo edificatorio tradicional que predomina es la casa de losa a dos alturas. Es el tipo común en todo el área natural del Valdueza, con un elemento típico de hermanamiento: el corredor a la solana, de uno, dos y tres largos —característico en buena parte de la geografía de El Bierzo—, cerrado en mayor o menor grado en madera o, incluso, pizarra. Forman la arquitectura predominante las casas de muros portantes de piedra en sus fachadas, de una y dos alturas, con cubierta de losa de pizarra y escalera de acceso exterior en madera o piedra. También aparece algún que otro muro de adobe y nume-

rosos hornos circulares adosados a las fachadas. Son también interesantes las formas de las chimeneas de pizarra de sus cubiertas.

Las construcciones mayoritarias son de dos plantas, a veces tres debido al desnivel. Cuentan con la vivienda en la parte alta y la cuadra con portón en el plano terreno. Como ocurre en toda la zona, las construcciones no juntan sus medianerías y suelen existir espacios estrechos entre ellas, que sirven de desagüe y protección contra el fuego. También abundan las casas de losa de una sola altura y son, naturalmente, derivados directos de las primitivas viviendas de techo vegetal y, por tanto, más antiguas que las anteriores. Se organiza en ellas, por un lado, la estancia destinada a las personas, la cocina y el cuarto o habitación. Y por otro, la cuadra y el pajar, que tienen acceso propio. La cocina de llar bajo incluye una chimenea que se resalta en la cubierta. La edificación se acompaña en el exterior de un horno circular como un volumen más de la casa, protegiendo la bóveda interior de adobe mediante una cubierta de losa propia.

Vista del camino superior





Edificio con corredor exterior de barro

Por lo que respecta a sus materiales, son comunes las fábricas exteriores enteramente pétreas, que son las más abundantes en estas zonas de montaña; incluso este material se utiliza en los vuelos de las fachadas. Las fábricas donde está presente la tierra en forma de tapial y adobe –menos utilizado– tan sólo aparecen ocasionalmente en el cerramiento de los corredores exteriores, como relleno de su entramado de madera, y en las particiones interiores. También puede darse el caso de fábricas mixtas de entramado de madera de tablillas y adobe.

Bouzas parece haberse detenido en un lejanísimo día medieval. Aunque no tiene monumentos de interés, su visita es indispensable. Y es que lo interesante es el propio pueblo. Todavía se pueden apreciar algunos muros de testeros escalonados en sus casas más antiguas, reflejo de los antiguos techos vegetales de cuernos de centeno que antaño cubrieron estos núcleos montañosos de Valdúeza y, por extensión y segura influencia, de todas las cercanas zonas de los Montes de León y Foncebadón.



Edificio con corredor exterior de madera

Destacan en el núcleo: el antiguo puente de piedra, dos pequeños molinos de grano en las proximidades del arroyo y, en la parte alta del pueblo, la iglesia parroquial con torre de espadaña y su cementerio aledaño. También, por su belleza y valor etnográfico, destacan algunos conjuntos de manzanas, corrales y patios que salpican todo el pueblo. Igual sucede con el paisaje de los prados próximos, con sus cerramientos y las tierras de cultivo, de formas aterrazadas y escalonadas. Por otra parte, es curioso el gran desarrollo de los corredores continuos, con diversos ejemplares a dos fachadas.

Edificio con corredor exterior de pizarra



Bouzas es uno de los rincones más perdidos de toda la montaña leonesa. Uno de los pocos conjuntos etnográficos vivos que aún conserva algunos vecinos activos. Por ello, es posible encontrarse aquí estampas vivas del pasado. Cuenta todavía, aunque en avanzado estado de deterioro y gracias a su olvidada localización, con tipos morfológicos y constructivos de un valor incuestionable. En resumen, este núcleo es de los que mantiene un estado más puro –desde el punto de vista de la arquitectura tradicional–, no sólo del término municipal de Ponferrada, sino también de todo El Bierzo.

FL.

c o n j u n t o u r b a n o c o m p l e t o

Montes se asienta en una ladera de fuerte pendiente orientada al mediodía, a 1.000 metros de altitud. Se encuentra ubicado al sur del término municipal de Ponferrada. Se sitúa en las faldas del monte de Fuenfría, en un valle lateral de la cuenca del río Oza, corazón de La Valdueza. El pueblo se localiza en pendiente, protegido por las faldas del monte que lo arropa, rodeado de las más altas cimas de los Montes Aquilanos, que llegan a sobrepasar los dos mil metros de altura; concretamente debajo de la Peña de La Aguiana. El núcleo se descuelga encima de las verticales laderas que caen sobre el río Tuerto.

Montes de Valdueza es uno de los nombres históricos de El Bierzo, ligado a tiempos antiguos, a los primeros eremitas. El pueblo nace de la agrupación de los habitantes alrededor del Monasterio de San Pedro, del que sus dependencias aparecen en un terreno escarpado, una vez pasados los arroyos de Pico Tuerto y el de Montes, y rodeado por grandes nogales. En las proximidades del Castro Rupiano se aprecian los canales de Las Médulas. Algunos sirven de camino, monte arriba, hasta los altos prados del valle del arroyo del Pico Tuerto, donde desaparecen entre el agua en un bellissimo paisaje de rocas escarpadas.

El acceso se realiza por una estrecha y peligrosa carretera de montaña llena de curvas, desde la desviación que lleva de Villanueva a Peñalba de Santiago, una vez pasado San Clemente. El pueblo comunica por senda con Peñalba, a través del monte El Carballal, aprovechando para su tránsito partes del antiguo canal romano.

Su paisaje, que muestra toda la grandiosidad de La Valdueza, impresiona a la vista. El entorno es de una extraordinaria calidad ambiental, escarpado y densamente boscoso, sobre todo en la parte baja de los valles, entre los que destacan los sotos de castaños, nogales y robles; árido en sus cumbres, sólo provistas de matorrales. El te-



Plano de localización de Montes de Valdueza. E 1/20.000

reno es muy abrupto, con desniveles de hasta 1.400 metros. Es por ello que los valles suelen estar encajonados en el fondo de los montes y el suelo llano escasea.

En lo relativo a su forma, Montes es un núcleo pequeño, singular, de carácter concentrado en lo referente a sus edificaciones y lineal. El pueblo se encuentra en pendiente, adaptándose a la ladera del monte y asomándose al paisaje. La aldea no es nada convencional. Tiene planta en forma de gran "S" estirada, que se va adaptando a una sinuosa curva de nivel en la que sus casas se agolpan las unas junto a las otras para ganar superficie en donde poder habitar.

El núcleo es de trazado antiguo e irregular al adaptarse al relieve topográfico. El pueblo se concentra en torno a su monasterio y a las huertas de éste. El acceso se realiza por la parte inferior de la población. Se va accediendo por la calle próxima al monasterio y a sus huertos, hasta llegar a la fachada y torre de la iglesia. A partir de aquí se asciende por una empinada calle hacia la parte superior del pueblo. Sus construcciones se estiran longitudinalmente a lo largo de la calle

Vista panorámica del conjunto



que discurre bordeando el muro de las huertas del monasterio por la parte superior. A él se vuelcan el resto de las casas que ofrecen sus corredores a esta magnífica vista.

Montes ofrece uno de los ejemplos más ricos en patrimonio arquitectónico popular de toda la provincia de León. La casa de los núcleos de la montaña de La Valdueza y Montes de León queda aquí bien representada. Este núcleo, que respira aire berciano por sus cuatro costados, tenía su actividad principal en la ganadería apoyada en una escasa agricultura. Su programa es ajustado, sobrio, austero, como corresponde a una economía restringida y pobre como ésta. En él la relación entre hombres y animales es estrecha. Destacan estas casas de la montaña por su sencillez y tosquedad.

El núcleo está formado por un conjunto de manzanas de diversas formas irregulares, que agrupan tan sólo unos pocos edificios. Siempre se disponen con el sentido más largo paralelo a la curva de nivel de terreno –sobre todo en la parte más alta del pueblo–, por lo que sus edificios se estiran y a veces se escalonan, apoyándose en sus medianeras, mediante quiebros, entrantes y salientes. Las hay también mas compactas en la parte inferior próxima al monasterio. Las calles están sin asfaltar, igual que antaño. Son estrechas –y aún lo parecen más por efecto del vuelo de sus corredores–, quebradas, de formas irregulares en sus trazados, con infinitud de retranqueos. Las casas adoptan una tipología particular que se adapta al medio, y que se comparte con las del otro lado del monte: La Cabrera. Llama

la atención particularmente la omnipresencia de techumbres de pizarra, antes de paja, sustituidas en su totalidad debido a los numerosos incendios. No queda ya ningún resto de testero escalonado en Montes. Son comunes las construcciones en hilera de escasa crujía, alargadas, que suelen combinar viviendas y cuadras. Cuentan con espacios estrechos entre ellas, de desagüe y protección contra el fuego.

El tipo de vivienda tradicional que predomina es la casa de corredor con cubierta de losa de pizarra y, a veces, escalera de acceso exterior. Tiene dos plantas, a veces tres por el lado de mayor pendiente, debido al gran desnivel del terreno. Dispone la vivienda en la parte alta y la cuadra con portón en la baja. El elemento característico es el corredor exterior a la solana, de uno o de dos largos –característico en buena parte de la geografía de El Bierzo–, cerrado en mayor o menor grado con madera. Los muros de fachada son gruesos, de piedra y estructurales.

En cuanto a la escalera exterior, de existir –pues al estar la casa situada en pendiente la entrada se realiza por su parte superior, sin tener la necesidad de situar algún tipo de acceso por la parte más baja de la edificación– suele solucionarse en paralelo con el edificio. Su construcción se realiza mayoritariamente en piedra. A veces aparece de madera, aunque normalmente sólo el tramo elevado es de este material. Los corredores vuelan siempre, en algunos casos de manera descomunal. Normalmente se forman al sobresalir las vigas del forjado, pudiéndose ayudar de tornapuntas, jabalcones o apoyar sobre pies de-

Calle interior y corredores



rechos de madera o pilastras de piedra; creando, a veces, un soportal donde se guarda la carreta y otros útiles. Sus petos se cierran con elementos diversos o se adornan con labras de madera, en ocasiones de gran valor decorativo: cuadradillos, balaustres torneados, tabla recortada o continua —muy común en La Valdeusa para resguardarse del frío—. Se da el caso de sustitución del corredor por un nuevo volumen añadido al segundo piso. Esta particularidad obliga a formar un gran portalón que permite el paso inferior por la calle. Existen también casas terrenas, a ras de suelo, de una sola altura, de tosca construcción y cubiertas de losa de pizarra. Son derivados directos de las primitivas viviendas de techo vegetal, las más antiguas.

Aparecen también numerosos patines o escaleras exteriores exentas, de piedra, que se encuentran anexas a las fachadas de las viviendas, como medio de acceso a su interior. Estas casas están en posición algo elevada. A veces cuentan con un volumen anexo por donde se realiza la entrada. Este cuerpo suele tener cubierta independiente. Es de destacar el aspecto uniforme de las cubiertas de losa antigua en la mayoría de construcciones. Estas losas son de grueso espesor y formas irregulares, dispuestas engarzándose por las cumbreiras, al antiguo uso. Dichos tejados están realizados normalmente a dos aguas. Son también interesantes las formas variadas de las chimeneas de pizarra de sus cubiertas, que tienen planta cuadrada y se recubren externamente de pizarra. En la parte superior se colocaba una loseta para evitar la penetración del agua. En conjunto, escasea la ventilación para evitar el frío, pudiendo aparecer alguna tronera o boquero.

Como singularidad arquitectónica cabe destacar de nuevo que en el centro del pueblo se encuentran los restos del monasterio de San Pedro de Montes, monumento nacional y entorno protegido, antiguamente denominado “rupianense”, por estar construido al pie del Castro romano Rupiano. Fue fundado en la segunda mitad del siglo VII por San Fructuoso y su discípulo Valerio. Después de la invasión musulmana fue restaura-

do de manera sobria por el monje San Genadio, allá por el año 895. El monasterio tuvo sucesivos añadidos y derrumbes durante su historia. En 1842 un incendio lo convirtió en escombros, salvándose poco más que la iglesia, de gran mezcla estilística, portada clásica y alta torre de planta cuadrada. En la actualidad quedan en pie las ruinas del claustro, las bóvedas de la iglesia, los muros habitacionales, otro patio sin arquerías y la fachada. El interior consta de tres naves separadas por enormes columnas y que terminan en la cabecera en ábsides semicirculares. Las bóvedas son de cañón con algún arco formero apuntado. Destaca también la ermita de la Santa Cruz, con restos visigóticos y mozárabes en la fachada. Posteriormente, fue de nuevo reconstruida un poco más arriba en el año 1.723. La original se encontraba sobre el canal romano.

En resumen, nos encontramos en Montes ante uno de los mayores emblemas de la arquitectura berciana. Estos pueblos, Montes y Peñalba, tienen un problemático futuro en estos tiempos de receso del mundo rural. El pueblo está casi abandonado o en vías de abandono, circunstancias que dificultan su conservación. Por otro lado, los pobladores tienen legítimo derecho a mejorar sus viviendas, aunque las nuevas adaptaciones, “mejoras” o sustituciones nada tienen que ver con la arquitectura tradicional, sino que suelen ser frecuentemente auténticas aberraciones intercaladas en el paisaje urbano.

Todavía hoy se encuentran bastantes construcciones tradicionales en estado puro. También existen numerosos restos en ruinas. Por otro lado, las reparaciones ejecutadas con nuevos materiales industriales están empezando a aflorar de forma rápida y abundante, augurando un decadente futuro. Una posible solución a este deterioro puede venir de la explotación de sus recursos artísticos y naturales, pasando por la recuperación de su arquitectura tradicional y la de sus monumentos, además de una protección exhaustiva de sus paisajes.

FL.

Panorámica del pueblo donde se aprecia el monasterio



La comarca de Cistierna se encuentra situada en el extremo noroeste de la provincia de León; limita con Asturias y Cantabria al norte y noreste, con las comarcas leonesas de Villablino al oeste, las Tierras de León y Sahagún al sur. Por último, al este, perteneciente a otra provincia, con la Montaña Palentina. Desde el punto de vista físico, se establece una división cuya línea de separación sería la Sierra de Riaño. Hacia el norte se elevan los Picos de Europa, la hidrografía ha configurado dos valles estrechos y cortos: Valdeón y Sajambre. Son de la vertiente cantábrica, con los ríos Cares y Sella. Hacia el sur se extiende la cuenca del Esla, a la que se une el río Yuso, uniéndose ambos cauces en el de Riaño, dónde son retenidos en el embalse. Se crean las Subcomarcas de Valdeburón al oeste, Tierra de la Reina al este. Al Sur del valle de Riaño las últimas estribaciones de la Cordillera Cantábrica nos ponen en contacto con el más suave relieve meseteño, configurando dos valles. Por un lado el que continúa con el río Esla, que se va abriendo por tierras de Cistierna, y por el otro el de Valderrueda, en cuya cabecera nace el río Cea. Predomina el paisaje de montaña, se encuentra muy poco transformado debido a su escasa población. Los asentamientos se desarrollan muy compactos. Los pueblos se integran en el paisaje a través de los materiales propios del medio, como la piedra o la madera. Solo las cubiertas en teja delatan la presencia humana.

Las grandes extensiones de cultivo de otras comarcas castellanas y leonesas son sustituidas

Casa típica del valle de Sajambre con galería cerrada de madera. Situada en el Municipio de Oseja de Sajambre



Plano de la comarca de Cistierna

aquí por las masas boscosas y los pastos de los macizos montañosos. Solo la mano del hombre se hace más patente en el pantano de Riaño, que ha supuesto una drástica transformación de las riberas del río Esla, con la consiguiente pérdida de siete pueblos y tierras de cultivo. Las comunicaciones están marcadas por su posición relativa y su compleja orografía de fuertes pendientes. Así, las principales vías de comunicación son la N-622, que establece las comunicaciones con León, Valladolid y Santander, y la N-625, que da salida a Asturias.

La comarca de Cistierna reúne distintos tipos arquitectónicos. El tipo predominante se asienta en la zona Norte y central de la comarca, donde se agrupan pueblos de montaña que responden a un estilo de carácter cántabro-astur: tipologías de vivienda en corredor, importancia de molduras de madera, balcones, hórreos, pajares, cuerdas con singulares estructuras de madera, etc. Por otro lado, existen notables influencias de la arquitectura de la Meseta, que se aprecian en algunos núcleos del sur de la comarca. Los pueblos situados en la montaña son núcleos de pequeña entidad, con agrupación semidispersa y profunda integración con el medio natural en el que se localizan; la dedicación es básicamente ganadera. Cuentan, como regla general, con una ley de formación exclusivamente a partir de las construcciones, de las casas. Los propios tipos arquitectónicos presentan elementos, como el muro de cierre, que son fundamentales en la formación urbana de estos núcleos. La calle se forma a partir de los espacios residuales entre viviendas, hórreos y pajares. La carretera es, a su vez, un elemento principal de formación. Las primeras casas se ubicaron en los límites del camino y el pueblo fue creciendo siguiendo ese patrón. En estos núcleos, la carretera atraviesa el pueblo.



Paisaje representativo de la vertiente Cantábrica de la comarca. Valle de Santa Marina de Valdeón con los Picos de Europa al fondo

Tipos arquitectónicos más importantes

Casa de corral cerrado

Es habitual en municipios como Valdeón, Oseja de Sajambre, Boca de Huérgano. Destaca por ser el más característico de algunos de estos municipios. Consiste, habitualmente, en un conjunto formado por la vivienda, el pajar o cuadra, ambos organizados frecuentemente en forma de L o en línea con retranqueos, y un hórreo aislado pero perteneciente al conjunto. A partir de la disposición de estos tres elementos, siempre se forma un patio, un espacio intermedio entre las edificaciones: el antojano. Este recinto se suele cerrar mediante un muro de escasa altura que no llega a cerrarse por completo, simplemente tiene la función de delimitar un espacio, y a su vez organizar el espacio urbano. La vivienda cuenta habitualmente con dos plantas, la planta baja destinada a la vivienda y la planta superior a almacén. Se abre a la fachada con un corredor, normalmente cubierto mediante una prolongación de la cubierta. Ésta es de teja y se resuelve generalmente a dos o a cuatro aguas.

El elemento singular de este conjunto es el hórreo. En esta zona se encuentran de dos tipos, de cubierta a dos aguas, por un lado, y de cubierta a cuatro aguas, por otro. Estos hórreos se componen, generalmente, de cuatro patas o pegollos que soportan una caja en sus cuatro esquinas. Alguna vez se observa una quinta pata en el centro del vano. La caja está construida con tablones horizontales machihembrados en las esquinas. En el núcleo urbano de Santa Marina de Valdeón se pueden encontrar esos dos tipos de hórreos; también en otras poblaciones cercanas del municipio, como Soto de Valdeón.

Vivienda montañesa

También son conocidas como “casas de horca”. Se caracterizan por su planta rectangular, con la fachada principal siempre en el testero. El acceso se realiza en ocasiones a través de un arco de medio punto con recercado de sillarejo. A veces suelen presentar porches laterales o soportales adosados para funciones auxiliares, como alma-

cén de leña o el guardacarros. Los ejemplos más destacados que hoy se conservan en Burón y en Tierra de la Reina.

Vivienda con corredor

Se trata de una vivienda organizada en dos alturas. La planta suele ser rectangular o cuadrada, y su cubierta está, generalmente, construida a cuatro aguas. La vivienda se vuelca siempre sobre la fachada a mediodía, que es la orientación más favorable y, por tanto, donde se abren las puertas y ventanas de mayor tamaño. Esta fachada está rematada con el característico corredor, elemento más destacado y sobre el que se hace el mayor esfuerzo constructivo de la edificación. Tanto cuadra como pajar están integrados en el volumen de la casa, en ocasiones en la parte trasera; en otras, ocupando la planta baja. En cuanto a la distribución de la casa, encontramos que las habitaciones principales se encuentran generalmente en la planta alta, quedando en la planta baja las cocinas, la hornera, el zaguán y otras estancias más relacionadas con las actividades ganaderas o agrícolas. Encontramos este tipo en toda la comarca oriental, pero sobre todo en Valdeburón, en el alto Esla, Lois, Los Crímenes, Valbuena del Roblo y Valderrueda en el alto Cea, Morgovejo y, sobre todo, Prioro.

Arquitectura auxiliar

Cuadras y pajares, se organizan en torno a la casa, adosados a ella o con ligeros retranqueos. Las fachadas, a veces, tienen un trato diferenciado a la casa, revocando ésta y dejando la mampostería vista en los primeros. También puede incorporarse un gran alero volado para albergar la carreta, la leña y otros útiles. Los chozos son construcciones de uso temporal, situadas en las majadas y pastos para abrigo de los pastores. Su arquitectura y construcción es muy sencilla: de planta circular en piedra y cubrición vegetal en forma cónica. En el interior se suele encontrar un espacio para poder hacer fuego, un camastro y un banco. Su carácter temporal lo hace frágil al paso del tiempo y dificulta su conservación.

MR.

conjunto etnológico conjunto de hórreos

Prioro se sitúa en el sur de la comarca de Cistierna, León, en el valle del Alto Cea, delimitado al norte por el puerto del Pando y al sur por el desfiladero de las Conjas.

Prioro es uno de los núcleos de la comarca en cuyas calles se observa la presencia de estas singulares construcciones. El conjunto de esta población consta de 16 hórreos diseminados por el núcleo urbano.

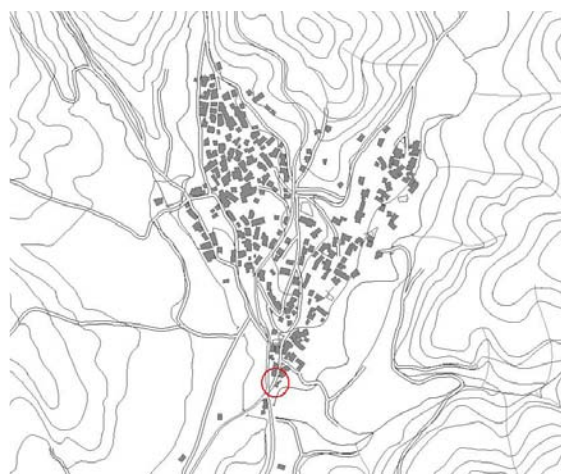
Los hórreos son elementos muy representativos y de importante carácter simbólico en la provincia de León. En la parte norte de la comarca de Cistierna, la gran mayoría de los pueblos cuentan con un conjunto de hórreos similar al de Prioro, aunque no tan numeroso. Por el contrario, en la zona central y sur, estos conjuntos son muy escasos, apenas quedan uno o dos ejemplares por núcleo. Prioro es una excepción en la zona por el gran número de ellos que todavía se mantienen en pie.

El conjunto de hórreos de Prioro destaca especialmente por la presencia de un grupo de tres hórreos de carácter muy singular. Se encuentran organizados en hilera, una disposición poco habitual en este tipo de construcciones. Generalmente los hórreos forman parte de un conjunto doméstico y pocas veces existe más de un ejemplar por conjunto.

Esta peculiar disposición en hilera es única en la región y representa un ejemplo de gran valor. Además de la singular disposición, los tres hórreos reúnen algunas características constructivas que los diferencian del resto. Este particular grupo de hórreos se sitúa a la entrada del pueblo.

Asimismo, el conjunto resalta también por la existencia de un hórreo a dos aguas de tipo primitivo, tipo único en el ámbito peninsular. La

Hórreo de tipo primitivo a dos aguas



Plano de localización. E 1/40.000

caja del mismo se construye mediante tablonces que se entrelazan en las cuatro esquinas, y que funcionan estructuralmente, es decir, no existen pilares en la esquinas o intermedios.

Características de los hórreos

El hórreo es una construcción auxiliar exenta, integrada en un conjunto doméstico, cuyo uso principal es el de almacén de grano.

Se ubica en un lugar cercano a la vivienda o la cuadra, habitualmente en el patio destinado a las labores domésticas, formando un conjunto. Participa en la formación del tejido urbano característico de estas zonas montañosas. Se trata de una construcción propia de Asturias, Galicia, Cantabria y País Vasco. En la comarca de Cistierna existen dos tipos de hórreos, el de tipo cántabro-vasco, de planta rectangular y cubierta a dos aguas, y el de tipo asturiano, de planta cuadrada y cubierta a cuatro aguas. En función de la zona se observan diferencias formales y materiales, sin embargo reúnen de forma general características similares.

En el caso de Prioro, todos los hórreos responden al tipo asturiano, a excepción de uno que hemos mencionado anteriormente, el hórreo de tipo primitivo, que presenta las características del tipo cántabro-vasco.

El hórreo es de reducidas dimensiones, de una sola planta de forma cuadrada o rectangular. La característica principal de esta singular construcción es que el piso se encuentra elevado aproximadamente un metro sobre el nivel del



Conjunto de tres hórreos en hilera, ubicados a la entrada del pueblo

suelo, para evitar la entrada de roedores en el almacén.

Desde un punto de vista formal, el hórreo consiste en una caja de madera que descansa sobre cuatro apoyos de madera (en ocasiones pueden darse cinco apoyos, uno de ellos central).

Los apoyos son columnas troncopiramidales de madera o piedra, los denominados pegollos, que se ubican en cada esquina formando un cuadrado. Éstas piezas se apoyan a su vez en pequeñas bases de piedra que aíslan de la humedad los apoyos de madera. Sobre los pegollos se ubican piedras planas y redondeadas, que sobresalen y tienen la función de evitar que los roedores tengan acceso al hórreo. Sobre éstas se disponen cuatro vigas principales formando un cuadro, sobre las que se embrochalan de forma transversal las vigas centrales. Estas vigas se prolongan más allá de las vigas principales, originando un vuelo que servirá de apoyo para la caja del hórreo. La caja cuenta con apoyos verticales en las esquinas y en el centro de cada lado. Los paños se cierran mediante tabloncillos horizontales o verticales. En la parte superior de las paredes se ubica una viga de atado.

La cubierta está formada por canecillos ortogonales a las paredes, que apoyan a su vez sobre vigas diagonales que parten de las esquinas y se unen en la cumbrera. Es habitual en León el hórreo con cubierta a cuatro aguas, característica de la tipología del hórreo asturiano.

El material de cubierta es la teja. La cumbrera se remata con una losa redondeada sujeta por una piedra.

El acceso al hórreo consiste en una pieza escalonada de piedra. La plataforma de acceso se separa del hórreo con el objetivo de evitar la

entrada de roedores en el almacén. En el caso de Prioro, los tres hórreos presentan a modo de acceso, en lugar de la pieza de piedra habitual, un madero tallado de forma escalonada. El madero se coloca en posición inclinada con la ayuda de otra pieza de madera o de piedra que sirve de apoyo.

El material de construcción del hórreo es, en general, la madera, habitualmente de roble. La piedra se utiliza para piezas concretas que apoyan sobre los pegollos, para la base de los pegollos, o para las escaleras de acceso. La cubierta es de teja, aunque existen documentos que muestran la existencia, tiempo atrás, de cubiertas vegetales en algunos pueblos de la comarca.

Prioro es, en resumen, uno de los últimos núcleos que todavía recoge muestras de esta arquitectura tradicional leonesa. La comarca ha ido progresivamente perdiendo valiosos ejemplares, en función de diferentes intervenciones llevadas a cabo en los pueblos. Es importante entender el valor histórico-cultural de estos elementos y fomentar su preservación.

ASE.

Hórreo de tipo asturiano, con un quinto pegollo en el centro



c o n j u n t o u r b a n o c o m p l e t o

Santa Marina de Valdeón es uno de los núcleos mejor conservados de la montaña leonesa. Su modelo de agrupación y su arquitectura han sabido conservarse a lo largo de los años en perfecta armonía con el paisaje que envuelve la población; siendo testimonio de la forma de vida en alta montaña.

El núcleo se caracteriza por sus edificaciones compactas distribuidas en dos alturas. La vivienda se ubica en la planta alta, quedando la baja para cuadra. Hay numerosas galerías entre muros laterales, así como hornos en fachada y hórreos. Éstos son más frecuentes en los bordes del núcleo, en algunos casos en pequeños corrales delanteros. Las edificaciones, además de muy compactas, suelen agruparse en pequeños conjuntos, en el mejor de los casos aisladas pero con pequeños espacios de ventilación, conformando un núcleo particularmente denso.

Santa Marina de Valdeón cierra por el sur el valle del mismo nombre, una entidad geográfica bien delimitada, ya en la vertiente cantábrica del macizo central de los Picos de Europa. El carácter limítrofe de la población se hace patente en su clima, mucho más húmedo, lo que propicia una vegetación mucho más verde y frondosa, más parecida ya a la de las tierras asturianas y cántabras que a las leonesas. El puerto de Pandetrave sirve de vía de comunicación con los territorios de La Reina. Torre Friero, con sus 2445 metros, sirve de telón de fondo.

La densidad del caserío y su agrupación en enclaves genera un espacio público irregular en



Plano de localización de Santa Marina de Valdeón. E 1/20.000

toda la población, que no puede ser considerado específicamente como calle o plaza. En algunas de estas unidades encontramos ejemplos de edificaciones compactas que, careciendo de corral, se agrupan y se organizan en torno a espacios delanteros, ceñidos en ocasiones por un muro bajo y abiertos, por tanto, visualmente hacia el exterior: delimitan claramente un espacio semi-doméstico donde se llevan a cabo tanto las relaciones sociales de vecindad como algunas de las actividades laborales (artesanales, agrícolas o ganaderas), en torno a elementos auxiliares como cuadras y hórreos. Estos últimos configuran una especie de hitos dentro de la trama urbana. Esta singular trama urbana ha sabido ser conservada sin apenas modificaciones.

Arquitectura típica de la población





Panorámica de conjunto de vivienda, hórreo y corral delantero

La unidad básica de esta estructura urbana es una edificación compacta de volumetría bastante rígida, generalmente de planta sensiblemente rectangular, desarrollada en una superficie que generalmente no excede los cien metros cuadrados. El número de alturas es dos, existiendo a veces una tercera a modo de desván o buhardilla, pero siempre bajocubierta y con superficie inferior al resto de plantas. Es frecuente encontrar una misma edificación dividida por la mitad y perteneciente a dos familias diferentes.

La planta baja se destina a cuadra, almacén y guardacarros. Se accede a ella a través de un portón abierto en la fachada principal. En algunos casos puede observarse un cobertizo o pequeña cuadra adosado a la fachada.

La planta superior se dedica a vivienda; en ocasiones toda la planta primera es una sola estancia, a veces dividida mediante sencillos tabiques de tabla, generando dos espacios principales: la cocina y otra estancia que funciona como dormitorio. En algunas viviendas la planta superior se comunica a través de un corredor dispuesto en fachada, cobijado por la prolongación de los muros medianeros sobre los que se apoya. Este elemento arquitectónico mucho más desarrollado en la vertiente asturiana que en la leonesa, otorga a Santa Marina una apariencia característica.

Sin duda alguna, junto al corredor encontramos, como elemento protagonista, al hórreo. Encontramos 11 ejemplares en el pueblo en muy buen estado de conservación, alternándose los dos modelos: el asturiano y el leonés. Algunos de ellos son utilizados por varios vecinos, lo cual lleva a la creación de accesos separados.

La conservación del núcleo es, sin lugar a dudas, muy buena; no existen apenas edificaciones discordantes con el conjunto, salvo pequeñas y

desafortunadas modificaciones en viviendas mediante acabados y elementos agresivos con el entorno: enfoscados sobre la piedra en algunas fachadas; en el caso de las cubiertas, la sustitución de la teja por placas de fibrocemento. Las construcciones de nueva planta y las rehabilitaciones más recientes (asociadas a establecimientos de turismo rural o segunda residencia) han sido llevadas a cabo con cierto respeto a la arquitectura tradicional. La normativa municipal propicia, mediante sus ordenanzas, la construcción con materiales del entorno (piedra, madera...), sin embargo no hace especial hincapié en el aspecto tipológico; consecuencia de ello es cierto pintoresquismo en algunos elementos.

El estado de conservación de los hórreos es también bueno, generalmente no han sufrido transformaciones agresivas a su tipología tradicional: al tratarse de elementos característicos presentan cierta carga simbólica para el pueblo, con lo que son bien cuidados; asimismo la normativa municipal los protege mediante una ordenanza específica.

JMR.

Hórreos de tipo leonés y asturiano



La comarca de León se presenta condicionada por varios factores, entre los que destaca la situación de la capital en la misma, lo que condiciona un área bastante importante en torno a León, en el que la arquitectura está muy transformada, por haberse convertido muchos núcleos en ciudades dormitorio.

En cuanto a los edificios residenciales, la arquitectura se va transformando en dirección nortesur, al igual que el relieve. En la mitad norte, en las estribaciones de la cordillera cantábrica, se mantienen las tipologías norteñas, como las casas de corredor, mientras que en el sur encontramos casas agrarias, con corral y portón carretal. La arquitectura complementaria tiene una especial importancia en esta zona, pudiendo ser dividida en varios grupos. Los palomares se distribuyen de un modo más o menos homogéneo por toda la comarca, mientras que los molinos se encuentran en la ribera de los ríos principales y las bodegas vinculadas a la zona vinícola de Valdevimbre, localidad que no pertenece a la comarca que nos ocupa. También encontramos en los valles norteños algunos tipos de arquitectura auxiliar, como los casetos asociados a las eras.

Para el estudio nos hemos ayudado de la documentación de JL García Grinda, que ha realizado un estudio muy profundo de la zona. A la hora de la selección de los tres BIPEs, nos hemos decantado por un conjunto bastante bien conservado, como es Pedrún del Torío, y dos edificios que, por sus especiales características, creemos que vale la pena sean conservados, la casa rectoral en Cuadros y un palomar hexagonal en Nogales.

Coronación de un palomar en Mansilla de las Mulas



Plano de la comarca de León

Materiales

Los materiales predominantes son los básicos de la zona, con un mayor uso de la piedra en la zona más septentrional de la comarca, mientras que ésta es sustituida por el barro en el sur, ya sea en forma de tapial o de adobe. También hay que destacar las fábricas mixtas de entramados de madera, con rellenos de tapial, que se dan en la zona más oriental de la comarca.

Tipologías de Arquitectura Residencial

Casa de corredor norteña

Encontramos este tipo de arquitectura en el extremo más septentrional de la comarca, en el límite con la comarca de Boñar – Cistierna. Este tipo de arquitectura está muy documentada en los estudios de JL García Grinda, pero desgraciadamente ha desaparecido en su mayoría. Encontramos únicamente un ejemplo magníficamente restaurado en Cañizal de Rueda, en el que se conservan a la perfección las señas de identidad de esta tipología. En este caso, el corredor se orienta al espacio libre o “antojano”. Destaca su barandilla, de tabla recortada. Otro ejemplo se sitúa ya en el valle del Bernesga, en concreto en La Seca, muy modificado ya por las sucesivas intervenciones, pero que sigue manteniendo las características propias de esta tipología.

Casa de fábricas mixtas de ladrillo y canto rodado

Se sitúa este tipo de vivienda fundamentalmente en el valle del Bernesga, en una zona muy vinculada a La Robla. Son ejemplos de finales del siglo XIX y comienzos del XX, y se caracterizan por el uso del ladrillo en esquinas y recercando huecos, mientras que el resto de los paños se realizan en



Conjunto de casetas anejas a las eras en Santa María del Monte del Condado

canto rodado y que citamos a continuación de las casas de corredor, puesto que JL García Grinda considera esta tipología sucesora de éstas.

Casa de piedra en el Valle del Torío.

Localizada en el valle del Torío, este tipo de vivienda se caracteriza por presentarse en volúmenes cúbicos, donde el acceso carretal tiene un volumen menor auxiliar, como en Palacios del Torío. Sus fachadas fueron construidas por completo en fábrica pétreo, con sillares en las esquinas y recercando los huecos. Las composiciones son irregulares, existiendo huecos de varios tamaños, según las necesidades de la estancia a la que dan servicio.

Casa agraria de barro y corral.

Ya en las zonas más propias del páramo se sitúa este tipo de vivienda, característica por su volumen cúbico cerrado con dos alturas, en las que el corral se sitúa en la parte trasera de la vivienda. Los muros son de fábrica de barro, ya sea en tapial y adobe, y los huecos se distribuyen en composiciones regulares. Villaturiel, Ardón, Antimio de Abajo pueden ser localidades donde la presencia de esta tipología resulte significativa.

Casa señorial.

Son casonas construidas durante los siglos XVIII y que se distribuyen de manera regular por toda la comarca, desarrollándose con más intensidad en su parte septentrional. Esta tipología se encuentra en el límite del término BIPE, pues se trata de una arquitectura más culta a medio camino entre la palaciega y otra más sencilla, vinculada a la autoconstrucción. Utilizan materiales más nobles, como sillería en las esquinas. Las fachadas poseen una composición regular con balcones y escudos señoriales, y corrales con anexos mucho más amplios de lo habitual. Hemos destacado los ejemplos de Barrillos, Barrio de Nuestra Señora y San Feliz del Torío.

Tipologías de Arquitectura Complementaria

Palomares. Los palomares constituyen el grupo más importante dentro de la arquitectura complementaria en esta comarca. Se encuentran emplazados en toda la comarca, en los bordes de los núcleos urbanos, unas veces, o dentro de

terrenos de cultivo, incluso dentro de grandes propiedades agropecuarias, delimitadas por un muro, como en el caso de Cembranos o Mansilla de las Mulas. La tipología de éstos es muy variada. Por un lado, encontramos palomares circulares sin patio, como es el caso de Ardón, Manzaneda del Torío o Pedrún del Torío, todos ellos rematados por un pequeño castillete. Por otro lado, tenemos palomares con patio, como el cuadrangular de Cembranos o el hexagonal de Nogales, destacando el último por su pureza constructiva y carácter paisajístico.

Molinos

Situados en las orillas de los ríos, también podemos verlos en toda la comarca. En la zona de los valles destaca uno en Matueca del Torío, muy mal conservado y que posee las características constructivas que hemos citado para la arquitectura de finales del siglo XIX en el valle del Bernesga. Por otro lado, encontramos un gran ejemplo en Villacelama, que funcionó como central eléctrica hasta no hace muchos años, y que ha sido restaurado con gran esfuerzo por parte de la propietaria. Éste está vinculado a la arquitectura de entramados de madera y tapial del sur de la comarca.

Bodegas

Frecuentes en el centro de la comarca, en la zona de la Ribera, vinculadas al negocio del vino, que hoy en día casi ha desaparecido por completo. Se asientan en los bordes de los núcleos, aprovechando las pendientes de los cerros, que en numerosas ocasiones rodean a las localidades. En su mayor parte son excavadas dentro de los cerros y fueron realizadas en barro las más antiguas y en ladrillo las más recientes. En su mayor parte presentan al exterior un volumen a modo de portada con el acceso bajo un arco rebajado.

Edificios auxiliares vinculados a las eras

En la zona de los valles, hemos encontrado dos conjuntos de casetas vinculadas a las eras y praderas emplazadas en el borde del núcleo urbano. Forman dos conjuntos bastante importantes que alcanzan la veintena de elementos cada uno. Poseen muros de fábrica de barro y cubiertas a dos aguas y teja árabe. Portón de madera de dos hojas.

AM.

edificio residencial calle real 73

Cuadros es una localidad y municipio que se encuentra en el norte de la comarca de León, en concreto en el valle del Bernesga, que surca de norte a sur la comarca antes de desembocar en el río Esla. La localidad se asienta de un modo casi lineal a lo largo del valle, que es recorrido por la carretera de la plata N-630, otra de carácter local y por último, el ferrocarril que une León con Asturias. El municipio, como muchos otros en León, está formado por varias localidades que suman un total de 1835 habitantes, siendo Cuadros la tercera en población, y la localidad en la que se ubican las instituciones municipales.

En el contexto de esta localidad se inserta la casa que nos ocupa, construida durante el siglo XVIII, y que posee ciertas características que la convierten en un ejemplar único para la arquitectura del lugar. Por un lado, se trata de una tipología a medio camino entre la arquitectura más noble y la arquitectura más humilde de la zona. Perteneció al corregidor de León, y de ahí pasó a manos del Obispado de León, siendo habitada por el sacerdote de Cuadros hasta hace menos de treinta años.

La casa mantiene una morfología más propia del norte de España, como es mantener el patio delante de la casa, rodeado por un muro de mampostería de piedra. Ninguna vivienda de la zona posee esta característica. Este aspecto resulta de vital importancia, pues nos da una idea de la antigüedad de la vivienda. Antigüedad que parte de la idea de que, hace dos siglos, un cambio de costumbres introdujo la inversión de la planta con la recolocación del patio detrás de la vivienda, para no tener que atravesar el lugar donde se situaba ganado y el huerto para entrar en el hogar. A pesar de ser una vivienda realizada con materiales más nobles, como sillería de piedra en algunos lugares,



Plano de localización de Cuadros. E 1/40.000

posee el esquema de la antigua casa agrícola, que hoy ya se ha perdido en toda la comarca. El acceso es doble, distinguiéndose el acceso peatonal del carretal, de mayor tamaño.

En cuanto al interior de la vivienda, la planta inferior está reservada para los animales, que eran la forma de producción de aquellas familias, junto con el huerto. El hecho de que la planta baja esté ocupada por los animales es el responsable de la baja altura de la misma, que no supera los 2.30 metros de altura. Tiene establos, gallinero y pajar. La planta superior se destina a un uso vividero, y se accede a ella por un pequeño portal, rodeado por un banco perimetral, en el que la gente esperaba al dueño de la vivienda que vivía arriba. Desde el portal se accede a un cuarto donde se encuentra la escalera, que sube a la vivienda propiamente dicha, que como ya hemos dicho, ocupa la planta superior. La vivienda pertenece a una tipología muy sencilla, conteniendo un programa

Vista de la edificación desde la calle Real



te mediante varias piezas. Las distintas vigas se apoyan en los testeros del edificio y en sucesivos pilares de madera. El forjado que separa la planta baja de la primera está formado por correas de madera que se apoyan sobre el muro perimetral de carga en un extremo, y sobre la viga central en el otro.

Por otro lado, los muros que constituyen los cerramientos de la vivienda han sido contruidos con dos fábricas bien distintas. En planta baja, las esquinas se encuentran reforzadas con sillares de piedra, y el espacio entre éstas con mampostería de piedra. En cambio, en la planta superior, las esquinas adquieren gran presencia mediante grandes machones de ladrillo, mientras que el relleno está realizado en tapial, lo cual es bastante peculiar para estas latitudes tan superiores. El ladrillo también forma parte del cerramiento, recercando algunos huecos en forma de jambas, mientras que los dinteles están contruidos por vigas de madera.

No podemos aportar más sobre la cubierta que el hecho de que esté resuelta con una estructura de madera, de la que nos es imposible dar más detalles, dado que el bajo cubierta es inaccesible. Sobre esta estructura se coloca el tablero y la teja cerámica curva doble.

El edificio se encuentra en estado de abandono

Alzado lateral de la edificación, donde se observa la materialidad del edificio



y sería necesaria una intervención urgente en el mismo. La cubierta presenta grandes daños y es necesario evaluar qué elementos son recuperables y cuáles no. El tapial que forma los muros en su parte superior se encuentra bastante deteriorado y ha perdido gran parte del revoco que lo protegía. Sería preciso renovar la totalidad de las carpinterías, así como todos los revestimientos interiores, que se encuentran dañados en gran medida. Debe realizarse un estudio para la mejor distribución de la planta superior. Las instalaciones y el mobiliario



Vista frontal de la edificación

también deben ser renovados por completo. Por otro lado, el patio delantero se encuentra en estado completamente salvaje y necesita una limpieza en profundidad, dado su potencial como espacio libre vinculado a la vivienda.

En nuestra opinión, además del peligro por el deterioro material que el edificio va sufriendo, hay que añadir la ausencia de futuro para él. Sus especiales características, y en especial, la escasa altura de la planta baja, provocan que resulte difícil adjudicarle un uso viable, aunque la planta superior sea perfectamente compatible con el uso residencial. Ni los propietarios ni el Ayuntamiento de Cuadros se han pronunciado sobre el futuro de un edificio muy valioso, tanto por su antigüedad como por sus especiales características, que lo hacen único en la comarca de Tierras de León.

AM.

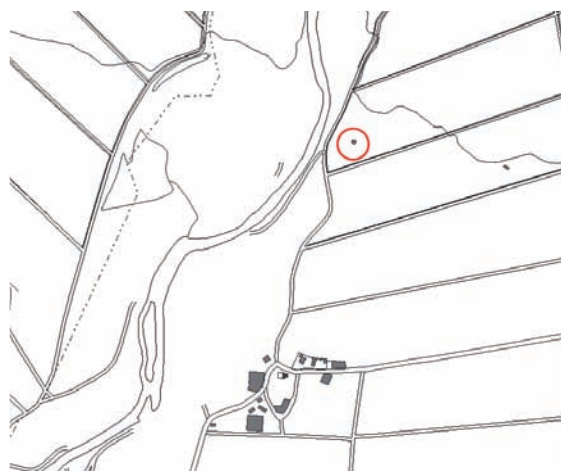
edificio productivo palomar hexagonal

La localidad de Nogales, perteneciente al municipio de Mansilla Mayor, se enclava en una zona de la Ribera en la que el río Porma desemboca en el río Esla. Se trata de una pequeña localidad que no llega al centenar de habitantes, con una organización espontánea de unas cuantas edificaciones alrededor de la iglesia. El relieve de la zona es bastante llano, alternando cultivos de secano con vegetación propia de ribera y algunos regadíos.

El palomar que nos ocupa se encuentra fuera del núcleo urbano, a cierta distancia, dentro de unos terrenos de cultivo, en las proximidades del río Porma. La propiedad en la que se encuentra es de libre acceso, no está rodeada por ninguna cerca, así que se puede alcanzar las inmediaciones del palomar sin ningún problema.

El edificio es de la tipología poligonal con patio, en este caso un hexágono en el que las palomas acceden al palomar por pequeños huecos o aviaderos en el interior del patio. Las palomas pueden acceder sin dificultad a estos huecos por estar el patio al resguardo del viento. El palomar no posee ningún hueco al exterior, a excepción de la puerta peatonal, por la que accedía el personal de mantenimiento primero al palomar y, por una segunda puerta concéntrica, al patio.

La construcción del palomar se basa en los elementos más propios de la zona. Por un lado, el cerramiento vertical se materializa mediante dos muros poligonales paralelos de gran espesor, contruidos con fábricas mixtas de adobe y tapial, empleándose el adobe en las esquinas del palomar, donde el muro precisa de una mayor resistencia, mientras que el tapial se sitúa en los entrepaños. También el adobe es utilizado en



Plano de localización de Nogales. E 1/40.000

las jambas del hueco de entrada, mientras que el dintel lo forma una pieza de madera. Existen pequeños restos de revoco de mortero de cal, mortero con el que estuvo todo el perímetro del muro protegido. La cubierta del palomar se basaba en una estructura de madera que unía ambos muros perimetrales, y que se encontraba cubierta de teja cerámica curva. La pendiente del tejado evacuaba el agua hacia el interior del patio. De este modo se acentuaba el carácter de cortavientos tanto del muro exterior como de la cubierta. El muro perimetral exterior está rematado por una hilera de teja cerámica curva.

El estado del palomar de Nogales es muy precario, debido a dos factores fundamentales. Por un lado, la falta de mantenimiento ligada al abandono de la actividad económica de la cría de palomas. Por otro, la fragilidad del material, que precisa de un continuo mantenimiento para permanecer en pie.

El palomar hexagonal de Nogales, visto desde la lejanía





Primer plano del palomar, donde se aprecia su materialidad

En concreto, el estado de los muros perimetrales es precario, siendo todavía bastante recuperables. Presentan grietas en la unión de las fábricas de adobe y tapial. No así la cubierta que enlaza ambos muros, que debería ser recuperada por completo. Así mismo, la presencia de un árbol en el interior de gran tamaño, amenaza también la estructura del palomar.

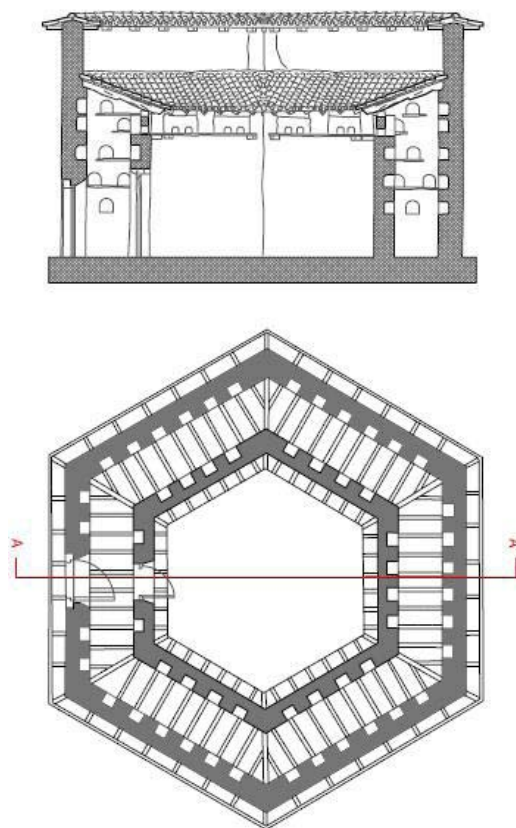
De cara al futuro se deberían tomar medidas para evitar el más que posible derrumbe del palomar a medio plazo. Entre éstas, las más urgentes deben estar relacionadas con la sustitución de la vieja cubierta por una nueva pero de aspecto similar a la anterior. También sería importante la protección de los muros con un revoco similar al que tuvo antiguamente, de modo que el edificio estuviera menos expuesto a las agresiones de los agentes climáticos. Por último, el árbol en el interior del palomar, muy atractivo visualmente desde el exterior, debería ser recortado, para impedir que tanto las ramas como las raíces agredan de un modo u otro al edificio.

Por último, cabe destacar que el mantenimiento de palomares como éste siempre lleva consigo el problema del uso que deben albergar. Por un lado, la actividad económica de las palomas está completamente abandonada, y por otro, estos edificios poseen unos condicionantes, por lo que no pueden ser destinados a otro fin que no sea el mismo para el que fueron concebidos.

Pero por otro lado, el gran valor paisajístico de estos elementos es tal que hacen que merezca la pena sean conservados. Además, el valor

de una actividad ecológica de la que se obtiene carne como la de los pichones, y por otro lado abono para los cultivos de sus excrementos, hacen que ésta deba ser considerada como, al menos, posible en algunos casos, si bien no con unos rendimientos económicos elevados, sino como una práctica aconsejable.

AM.



Sección y planta del palomar

conjunto urbano parcial núcleo antiguo

La localidad de Pedrún del Torío se encuentra situada en el extremo septentrional de la comarca de las tierras de León, en concreto del valle del Torío, del que se sitúa en una ladera. La localidad se comunica de una manera radial con la capital, León, a través de una carretera local y un antiguo ferrocarril de vía estrecha (FEVE), que une León con Bilbao.

El pueblo se divide en dos núcleos. Uno más moderno en torno a la antigua estación de ferrocarril de vía estrecha y otro más antiguo en la ladera del valle, que es el que posee mayor interés etnológico. Ambas partes se separan por el río Torío, y están solamente comunicadas por un puente estrecho. La mitad occidental de la población posee una estructura lineal ya que se desarrolla a lo largo de la carretera local y la línea de ferrocarril de vía estrecha. En cambio, la mitad oriental posee una estructura más o menos longitudinal, con una calle larga, que es paralela a la pendiente y algunas perpendiculares, de tramo mucho más corto, que tienen que salvar una gran pendiente.



Viviendas de fábricas mixtas de piedra y adobe

Además del valor que posee la propia arquitectura de la localidad, posee un gran valor paisajístico tanto para ver, pues el pueblo se constituye como un excelente mirador de la Cordillera Cantábrica, como para ser visto, ya que forma un conjunto muy armonioso en la ladera del valle del río Torío.

Las tipologías constructivas son muy variadas, y no poseen la unicidad arquitectónica y de estilo que otros conjuntos pueden poseer. Destacan una casa señorial restaurada recientemente, con una gran finca a la que se accede bajo un arco de medio punto. Esa finca incluye un espléndido palomar circular sin patio, que dada su elevada posición, constituye un hito en la localidad. Aparecen otros tipos de arquitecturas, como viviendas



Plano de localización de Pedrún de Torío. E 1/40.000

de piedra con ladrillo recercando las esquinas y huecos, que nos recuerdan a las viviendas propias del entorno del valle del Bernesga. Encontramos también viviendas de mampostería de piedra con algún escudo señorial en la fachada. Éstas poseen sillares de gran tamaño en esquinas y recercando pequeños huecos con piedras de gran tamaño. Las cubiertas poseen una estructura de madera sobre las que se coloca un tablero de madera y teja cerámica curva. Pero la piedra no es la única protagonista en Pedrún del Torío. Entre los ejemplos que utilizan la piedra como material fundamental en la construcción alternan otros en los que el adobe y el tapial se hacen presente de un modo patente. En algunos casos alternan la mampostería de piedra en la parte inferior de los muros con el adobe o el tapial en la parte superior de sus muros. Estos ejemplos son los que poseen un estado de conservación más delicado.

No todo es arquitectura tradicional en Pedrún del Torío, ya que abundan arquitecturas de nueva construcción, sobre todo en el sur de este núcleo

Casa señorial con palomar asociado dentro de la finca





Vista de la localidad desde el puente que cruza el río Torío

oriental de la localidad. Estas nuevas edificaciones utilizan materiales de la zona en fachadas, por lo que están bastante integradas en el conjunto. No así sus cubiertas, en las que se sustituye la teja curva por una mixta, que provoca que los edificios que la utilicen resalten sobre el resto de la localidad.

En cuanto al estado de conservación del conjunto, lo cierto es que se encuentra en bastante buen estado, y los edificios más representativos del pueblo no corren peligro de ruina. Dicho lo cual, esto no debe ser motivo para no prestar atención en algunos aspectos, sino que hay que realizar una labor de prevención para no tener que realizar grandes reparaciones después. El mayor problema que posee la localidad es la existencia de muchos edificios vacíos, que son los más susceptibles a un posible deterioro por no estar realizando en ellos labores de mantenimiento. Muchas edificaciones de Pedrún del Torío tienen un gran potencial para

ser reconvertidas en nuevas viviendas. Otro problema son las intervenciones que los propietarios han ido haciendo en sus edificios. Por una parte, han permitido la conservación de los mismos, pero por otro, han perjudicado a la unidad del conjunto. El caso más destacado dentro de este problema es la fachada-mirador que posee el pueblo en los límites del mismo, en el borde del río, que posee muchos elementos extraños. Algunas cubiertas también han cambiado de material, y deberían volver a su aspecto original.

En la Localidad de Pedrún del Torío se deben dar dos formas de actuación, por un lado las obras de consolidación de las edificaciones y mejora de las mismas, y por otro lado la elaboración de obras que permitan recuperar algunos elementos que han sido muy transformados. Es muy importante, en este aspecto, intentar concienciar a los propietarios de los inmuebles, de que deben conservar sus edificaciones, que aunque hoy por hoy están en buen estado, su abandono provocaría ruina a medio plazo. De esta manera se deben poner en marcha medidas que hagan económicamente viable para los propietarios la conservación de las edificaciones. Además, es necesario el establecimiento de una nueva normativa que garantice el mantenimiento y conservación tanto del entorno como de los propios valores arquitectónicos.

Como conclusión cabe destacar el extraordinario potencial de Pedrún del Torío como destino de turismo rural. Sus mayores cualidades son el valor paisajístico del entorno que lo rodea y el valor arquitectónico de las calles de su interior. A escasa distancia de León es un lugar idóneo para descansar en un lugar apartado. La localidad no posee ningún alojamiento rural, por lo que sería conveniente fomentar la rehabilitación de algún edificio con este fin.

AM.

Vivienda con fábricas de piedra y escudo



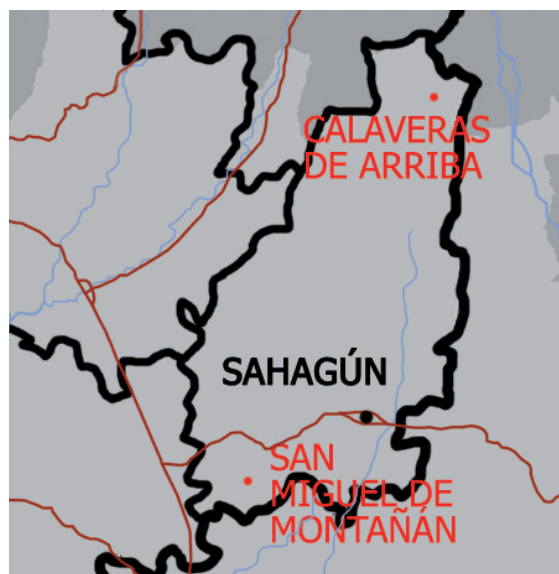
La arquitectura propia de la comarca de Sahagún está muy influida por su situación periférica en la provincia de León, a cierta distancia de la capital y del resto de los motores económicos de la provincia. Esta lejanía de la capital ha permitido que la arquitectura haya permanecido al margen de las transformaciones que ha sufrido el entorno de León. Sin embargo, la fragilidad de los materiales empleados, ligada a la naturaleza del territorio que nos ocupa, ha provocado que la arquitectura popular de la zona haya sufrido grandes deterioros como consecuencia de una falta de mantenimiento que precisaría ser continua.

Existen pocas tipologías dentro de la arquitectura residencial. La casa de barro con corral es la tipología principal de toda la comarca, si bien posee algunas peculiaridades según la zona de la comarca de la que se trate. Otra tipología propia de esta comarca es la arquitectura vinculada al ladrillo en el entorno de Grajal de Campos, y que más adelante desarrollaremos.

La arquitectura complementaria tiene un escaso desarrollo en esta comarca. Aún así, destacan algunos ejemplos de palomares en el sur y edificios secundarios, tales como paneras.

Para el estudio nos hemos ayudado de la documentación de JL García Grinda, que ha realizado un estudio muy exhaustivo de la zona. A la hora de la selección de los top100 hemos escogido un conjunto de palomares en el sur de la comarca, en concreto en San Miguel de Montañán, que se sitúan en los alrededores del núcleo. Por último hemos elegido un conjunto en el norte, muy representativo de la arquitectura del barro, como es Calaveras de Arriba.

Ejemplo de arquitectura de entramados de madera en Villamartín de Don Sancho



Plano de la comarca de Sahagún

Materiales

Los materiales empleados en la construcción van cambiando a medida que el paisaje se va transformando en dirección norte sur. En el extremo septentrional de la comarca predominan los ejemplos con entramados de madera con rellenos de adobe, mientras que la piedra tiene menos importancia. Sin embargo, en el entorno de Cea, es el barro el que tiene todo el protagonismo, revocándose con él mismo. Este tipo de arquitectura continúa en la zona más meridional, con la excepción del entorno de Grajal de Campos, donde se sitúa un importante núcleo de la arquitectura del ladrillo.

Es de destacar que la naturaleza del barro varía dependiendo de la localización dentro de la comarca. La paja que se le añade tanto en fábricas como revocos, le da un color dorado, muy característico y de gran vistosidad. Esta tonalidad adquiere matices rojizos en el extremo septentrional de la comarca.

Tipologías de Arquitectura Residencial

Casa de barro y corral

Encontramos este tipo de arquitectura en la práctica totalidad de la comarca. Realmente esta tipología es demasiado general, pues hay multitud de subtipos que se pueden incluir bajo este título. A esta heterogeneidad ha contribuido la transformación que este tipo de arquitectura ha sufrido en los dos últimos siglos. La mayoría



Palomar en Galleguillos de Campos

de las viviendas existentes tienen dos alturas. Se emplean cantos rodados en la cimentación sobre los que se levantan muros de barro de gran espesor.

Además de estas características, los edificios pueden poseer otras que pueden ser propias de una u otra zona. Por ejemplo, en la zona de Cea, abundan las soluciones de doble acceso con portón peatonal y carretal gemelos. También en esta zona podemos observar tejado protector sobre el acceso carretal, como en el ejemplo de Santa María del Monte de Cea.

Casa entramado de madera en Almanza

Se sitúa en la parte más septentrional de la comarca, en el valle del río Cea y otros afluentes menores, en torno a la localidad de Almanza. La tipología principal en esta zona es la casa de entramado de madera, que se utiliza sobre todo en la planta superior, aunque con cierta continuidad en la planta inferior, con la disposición de algunos elementos verticales de madera. En la planta superior, los entramados poseen cierta complejidad, pues además de los elementos verticales se sitúan otros en diagonal de atado. La fachada tiende a estar enfoscada, dejando vistos habitualmente los elementos del entramado.

Casa de ladrillo en el entorno de Grajal de Campos

Ésta es la tipología en la que el ladrillo se hace presente en su organización exterior de manera dominante, como en los ejemplos de Grajal y Galleguillos de Campos. Este tipo de arquitectura está muy relacionada con la arquitectura mudéjar, muy caracterizada por el uso del ladrillo.

JL Grinda distingue tres subtipos dentro de esta categoría.

a) Son los ejemplos en los que el ladrillo está utilizado con el fin de dar una mayor expresividad externa, creando pilastras, zócalos, resaltes, o aleros moldurados con dibujos diversos. Esta arquitectura está, sin duda, influida por la arquitectura barroca de la zona de esa misma época.

b) El conjunto de Grajal forma otro grupo por su tremenda unicidad. Recordemos que la villa ya está recogida como Bien de Interés Cultural. En este caso, se trata de un conjunto de viviendas con organizaciones simétricas y de época barroca, que adoptan el arco como forma principal de acceso. Son casas de gran programa con corral de grandes dimensiones y bodega, que se sitúa debajo de la casa con bóveda de ladrillo.

c) El último grupo lo forman edificaciones en las que la única expresividad del ladrillo se sustenta en su masa. Sin embargo se mantiene el arco como forma única de acceso.

Tipologías de Arquitectura Complementaria

Palomares

Los palomares constituyen el grupo más importante dentro de la arquitectura complementaria en esta comarca. Se encuentran emplazados en toda la comarca en los bordes de los núcleos urbanos o dentro de terrenos de cultivo. La tipología de éstos no es tan variada como en otras comarcas, predominando sobre todo, la tipología de palomares cuadrados sin patio, como en el espléndido conjunto de San Miguel de Montañán, o los ejemplos perfectamente conservados de Joarilla de las Matas y Galleguillos de Campos.

Bodegas, paneras y otros edificios secundarios

No hemos encontrado en esta comarca un conjunto de elementos que podamos unificar dentro de una tipología concreta, así que aparecen expuestos de una forma más o menos dispersa, tales como un elemento secundario en Bustillo de Cea y otro en Grajal de Campos, que ya posee protección, como el resto de la villa.

AM.

conjunto urbano parcial calle de la iglesia

La localidad de Calaveras de Arriba, perteneciente al municipio de Almanza, se enclava en la parte más septentrional de la comarca de Sahagún, en las estribaciones de la Cordillera Cantábrica, en el valle de un pequeño afluente del río Cea. La localidad se encuentra en la ladera de dicho valle.

El pueblo se desarrolla en torno a dos calles, que se encuentran a distinta cota. Por un lado la calle superior, en la que se encuentra la mayor parte de la arquitectura etnológica, y por otro, la inferior, con edificios de nueva planta, en su mayor parte segunda residencia de la gente del pueblo, que vive habitualmente fuera de la localidad.

El pueblo es un fiel reflejo de la arquitectura típica de la zona de Almanza. Además, dada su difícil accesibilidad, ha conservado gran parte de este tipo de construcciones. La tipología principal es aplicable tanto a arquitectura residencial como complementaria, y ésta es la casa de entramado de madera con rellenos de adobe y tapial. En el informe de la comarca ya hemos descrito esta tipología, con elementos verticales y diagonales en planta superior, con continuación, en algunos casos, en planta baja. Los muros de tapial y adobe están frecuentemente revocados con mortero, por lo que muchas veces las fábricas originales permanecen ocultas, aunque muchas veces se dejan vistos los elementos del entramado de madera. Las cubiertas se sustentan sobre una estructura de madera sobre la que se coloca el tablero y la teja cerámica curva.

En cuanto a la arquitectura residencial destaca el edificio dibujado por J.L. García Grinda, muestra de uno de los ejemplos de arquitectura de entramados de madera mejor conservados. Tiene dos plantas y un corral asociado. Las dos fachadas que podemos ver están realizadas en entramados de madera y tapial, con la diferencia de que



Plano de localización de Calaveras de Arriba. E 1/20.000

la que se encuentra en la alineación de la calle posee revoco de mortero y acabado de pintura blanca, mientras que la otra se conserva en su estado original.

La arquitectura complementaria tiene un mayor desarrollo en la localidad. Hay algún edificio de establos y pajar y también edificios secundarios vinculados a las labores del campo. Quizá el ejemplo más clarificador de esta categoría sea un conjunto que se sitúa en una calle que une las dos calles principales del pueblo, la calle de la Iglesia y la calle Asunción. Se trata de una calle que tiene que salvar una gran pendiente, que posee gran valor estético por presentar varios edificios secundarios, lo que provoca un conjunto de gran unicidad con una volumetría muy fragmentada.

Uno de los principales problemas que sufre la localidad es que hay muchos edificios deshabitados, en el caso de la arquitectura residencial, porque la población se ha ido desplazando a la calle de la Asunción, a edificios de nueva planta. En cuanto a la arquitectura complementaria, el

Conjunto de edificios secundarios



Edificio residencial muy característico de la tipología de la arquitectura de la comarca de almanza





Edificio secundario de fábrica de adobe y tapial

problema es aún más grave, dado que su existencia responde a un modo de producción que ya ha desaparecido, con lo que su conservación se ve seriamente comprometida. Este problema provoca una dicotomía en el pueblo entre la zona vieja y la nueva, donde se encuentran la mayor parte de los edificios habitados. Este efecto provoca una polarización de la población y un abandono cada vez mayor de estos edificios, que concluye con la ruina de los mismos.

Este problema trae consigo un beneficio para la arquitectura vernácula. La parte antigua de la localidad ha permanecido inalterada con el paso de los años, ya que la gente construyó sus nuevas viviendas fuera de la antigua calle principal de la localidad, evitando de este modo derribar los antiguos edificios. Las únicas alteraciones que han sufrido estos edificios es la sustitución de las cubiertas originales por cubiertas de placas de fibrocemento.

En cuanto a las patologías presentes en los edificios, éstas se presentan principalmente tanto en cubiertas como fachadas. El deterioro de los tejados, por un lado, es la primera causa de ruina de los edificios. Muchas cubiertas se encuentran en un precario estado de conservación y otras muchas han sustituido la teja cerámica curva por placas de fibrocemento. La fragilidad de los materiales utilizados en los muros es otra causa del deterioro de los edificios. Este riesgo se ve incrementado en esta localidad por la ausencia de mortero en la mayoría de los casos, el cual, cuando existe, protege las fachadas del azote del viento y la lluvia.

En cuanto a las medidas que se deben tomar, en la localidad de Calaveras de Arriba se deben dar dos formas de actuación, por un lado las obras

de consolidación de las edificaciones y la mejora de las mismas, y por otro lado las medidas que eviten el continuo deterioro de los edificios abandonados, que cada vez están más cerca de la ruina. Es muy importante, en este aspecto, intentar concienciar a los propietarios de los inmuebles de que deben conservar las edificaciones. De esta manera se deben poner en marcha medidas que hagan económicamente viable para los propietarios la conservación de la edificación. Además, es necesario el establecimiento de una nueva normativa que garantice el mantenimiento y conservación tanto del entorno como de los propios valores arquitectónicos.

En la rehabilitación de esta localidad nos enfrentamos con el problema de la falta de utilidad de muchos de los edificios. Como hemos dicho antes, si bien la arquitectura residencial puede poseer una viabilidad mayor, ya que una vez rehabilitada, puede volver a su uso original, nos enfrentamos con el problema de dar un uso a las arquitecturas complementarias, como el caso de establos, pajares, cuartos para aperos... en los que la forma de producción que los ha generado ha desaparecido. Tenemos que esforzarnos en encontrar un uso para ellos; algunos pueden ser reformados como viviendas, como el caso de edificios auxiliares de dos plantas, otros relacionados con actividades colectivas del pueblo, y en otro caso, con actividades relacionadas con el turismo rural que esta zona puede generar, una actividad en continuo desarrollo, por la creciente necesidad de la gente de evadirse de las grandes ciudades. En este contexto, creemos que Calaveras de Arriba puede encajar porque, si bien no posee un entorno natural espectacular, posee el aislamiento y encanto que estas zonas precisan.

AM.

conjunto etnológico conjunto de palomares

La localidad de San Miguel de Montañán, dentro del municipio de Joarilla de las Matas, se encuentra en el sur de la comarca de Sahagún, en el extremo suroriental de la provincia de León. Se sitúa en plena Tierra de Campos, con un paisaje completamente llano, sin cerros ni colinas. El paisaje está inundado de terrenos de cultivo de secano, mientras que los árboles escasean.

La localidad se extiende como una mancha de aceite por el territorio, sin más direccionalidad que los caminos que llegan a ella. El conjunto de palomares que nos ocupa se sitúa fuera del núcleo urbano, al sur del mismo, dentro de unos terrenos de cultivo, accesibles a través de la red de caminos de la localidad. Las edificaciones son accesibles, al no estar dentro de ninguna propiedad privada. En concreto se trata de un conjunto de seis palomares que se agrupan en pequeños subgrupos. Hemos otorgado una numeración a cuatro de estos seis palomares, para poder describirlos más en profundidad a continuación. Estos cuatro palomares han sido escogidos por criterios de conservación o porque respondan a unas determinadas características constructivas. El palomar nº1 se encuentra aislado, y a cierta distancia del resto. Este palomar responde a la tipología de los palomares cuadrangulares sin patio. La cubierta posee un doble escalonamiento. En ambos escalonamientos se encuentran las perforaciones por las que pueden acceder las palomas, los aviaderos.

En cuanto a su construcción, ésta se apoya sobre un basamento de cantos rodados. Tres muros de tapial concéntricos de gran espesor forman los cerramientos verticales de este edificio. Sólo una pequeña apertura perfora el muro, para el acceso peatonal al interior del palomar. Ese acceso está formado por una apertura de madera rematada por jambas y dintel de madera. Todos los paramentos exteriores están recubiertos

Aspecto exterior del palomar nº 1



Plano de localización de San Miguel de Montañán. E 1/20.000

de mortero, a excepción de uno. La cubierta se asienta sobre una estructura de madera que va enlazando los sucesivos muros de tapial. Sobre esa estructura se coloca el tablero y la teja cerámica curva.

Su estado de conservación es bastante bueno, ya que se percibe un mantenimiento continuado sobre el mismo. Un lateral de los muros originales de barro ha sido sustituido por un muro de ladrillo hueco que no posee revoco sobre él, lo que provoca una ruptura de la imagen unitaria del conjunto. La única intervención que debería llevarse a cabo en este edificio sería el revoco de la fachada que carece de él.

Los palomares nº2 y nº3 son muy similares en cuanto a características constructivas. En este caso pertenecen a la tipología rectangular sin patio. A diferencia del palomar nº1, sólo poseen un escalonamiento en cubierta, con lo que su aspecto es muy diferente de éste. Junto a estos dos palomares existe otro muy similar a éstos. Ambos son similares en cuanto a características

Aspecto exterior de los palomares nº2 y nº3





Subconjunto de tres palomares

constructivas. Sobre un basamento de cantos rodados se asientan dos muros de carga de tapial concéntricos de gran espesor. Sólo un pequeño hueco perfora la masa del muro, hueco que permite la entrada para el mantenimiento del palomar. La cubierta enlaza los dos muros mediante una estructura de madera sobre la que se coloca tablero de madera y teja cerámica curva. Los aviaderos o entradas para las palomas se localizan en el escalonamiento de la cubierta. Todos los paramentos están revocados con mortero, aunque el palomar nº2 posee un acabado en pintura blanca, color que no concuerda con el aspecto general de los palomares y que provoca un aspecto disonante.

El estado de conservación de estos palomares es bien distinto. El palomar nº2 se encuentra en buen estado, a pesar de que el color de sus muros provoque que resalte por encima del resto. El cambio de este color y el mantenimiento continuado de la construcción son las únicas labores que se deberían realizar en él. En cambio, el palomar nº 3 se encuentra en un estado mucho más precario. La estructura de la cubierta se encuentra gravemente dañada y precisa de una intervención que le confiera su aspecto anterior. La falta de mortero en los muros provoca que éstos estén mucho más expuestos a la intemperie, ya que el tapial se deteriora rápidamente si no cuenta con la protección que un mortero pueda conferirle.

Por último, el palomar nº4 posee la misma morfología que los palomares colindantes 2 y 3. Pertenece a la tipología rectangular sin patio y posee, igualmente, un escalonamiento en la cubierta que permite la entrada de las palomas en los aviaderos. El sistema constructivo es similar, basándose en la construcción de dos muros concéntricos de tapial de gran espesor y cubierta con estructura de madera y cubierta de teja.

La principal diferencia de este palomar con los anteriores es su precario estado de conserva-

ción. Es el que peor se conserva sin ninguna duda y amenaza ruina. Ha perdido una parte de la cubierta y todo el revoco de las fachadas. Habría que estudiar la viabilidad de una posible intervención en el mismo.

Como conclusión, podríamos justificar nuestra elección por su valor paisajístico, ya que son elementos muy importantes en el paisaje de la zona, iconos de la localidad de San Miguel de Montañán. Forman un conjunto bastante unitario, a pesar de las pequeñas diferencias y modificaciones que se han realizado en alguno de ellos.

De cara al futuro sería importante unificar la imagen de los seis palomares, para que formen un conjunto más unitario, así como recuperar los que se encuentran en una peor situación. La mayor dificultad que encuentra la conservación de estos edificios es la ausencia de un uso determinado para ellos, ya que por sus características constructivas resulta complicado adjudicarles un uso diferente que para el que fueron inicialmente concebidos. A pesar de esta dificultad, los propietarios de estos palomares están llevando a cabo labores de mantenimiento, lo cual es de agradecer.

AM.

Palomar nº4, cuyo estado de conservación es el más precario



La comarca de Valencia de Don Juan forma parte de la Tierra de Campos y prolonga en León las características más sobresalientes de la comarca. Son tierras llanas, extensas, que se pierden en el horizonte. El cultivo más frecuente es el cereal de secano. El arbolado es muy escaso, habiendo algunos grupos de encinas y pinos. Las manchas de roble son escasas, si bien quedan en el nombre de algunos pueblos el testimonio de su existencia, como es el caso de Rebollar de los Oteros. La comarca está cruzada por el río Esla, que discurre de norte a sur, acompañado por el canal que lleva su nombre. El Cea entra por el noreste, desde la provincia de Valladolid, para desembocar en el Esla, ya en la de Zamora. Ambos ríos tienen un caudal muy superior a los demás ríos de Tierra de Campos, de manera que su cauce es más grande y está más arbolado. Junto a los cauces son habituales los álamos, chopos y otros árboles ripícolas, formando la única barrera visual que interrumpe la inmensidad del paisaje. La abundancia de agua y la construcción de infraestructuras de riego, permite cultivos de regadío en una banda paralela al río.

Acceso a bodega



Plano de la comarca de Valencia de Don Juan

Toda la zona obedece a la repoblación medieval leonesa, llevada a cabo en el siglo X, por los monarcas leoneses y las órdenes religiosas. Los núcleos fundados entonces permanecen hoy con sus características básicas. Los nombres de Pobladora o Villa son testimonios de aquella actividad repobladora.

Los pueblos se caracterizan en la actualidad por la falta de población, el abandono de muchos de ellos y la ausencia de otras actividades que no sean la agricultura. El centro de la comarca, Valencia de Don Juan, constituye el polo urbano más importante.

La arquitectura popular se caracteriza, como en toda la Tierra de Campos, por el predominio del barro como material de construcción. El adobe, el tapial y los trullados son los que mejor definen el paisaje urbano. Son característicos los barrios de las bodegas, con sus zarceras, que exhiben una gran variedad de soluciones, y las entradas, con fachadas provistas de puertas, muro, cornisa rematada con tejas y bancos de piedra. Hay que destacar la entrada a la bodega de Valdesanz de los Oteros, por su complejidad arquitectónica, inusual en una arquitectura popular. Como en toda Tierra de Campos, los palomares son muy abundantes y hay algunos ejemplos de gran interés. Uno de los más singulares es el palomar de Fáfilas. Se trata de un palomar de planta



Edificio soportalado

rectangular con adornos en los remates de los muros y una torre cuadrangular en el centro. Son abundantes los edificios realizados enteramente de adobe, los cuales, a causa de su abandono, lucen sus muros descarnados, una vez perdido el revoco que los cubría. Un ejemplo es el de Fuente de los Oteros, que muestra edificaciones cuadradas y rectangulares, de muros de adobe, huecos de pequeño tamaño y cargaderos de madera. Los problemas derivados de la falta de cuidado han dado lugar a que estos edificios nos muestren la forma de su construcción. Los muros así despojados de su revoco original nos informan de las distintas fases de su construcción, en función de los cambios de aparejo, nos dan un testimonio de los periodos de su construcción a

través de las diferentes calidades del barro utilizado. Por último, son destacables algunos ejemplos de arquitectura mixta de ladrillo y barro, formada por pilares y verdugadas de ladrillo, así como dinteles y jambas de ladrillo formando las puertas y las ventanas, todo ello conteniendo los cajones de tapial o adobe.

FV.

Conjunto de bodegas



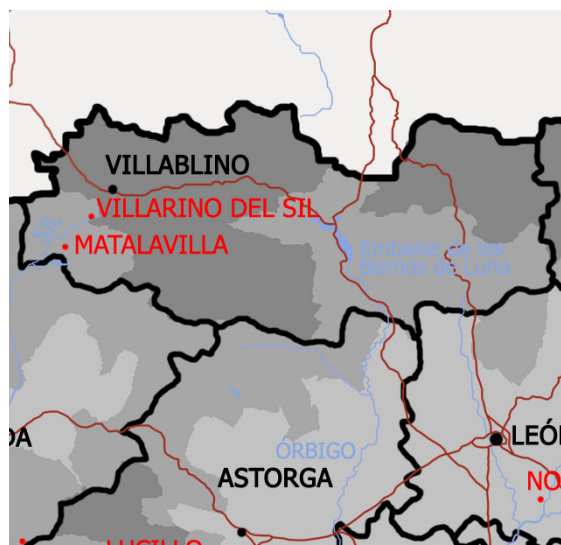
La comarca de Villablino se sitúa en el noroeste provincial, sirviendo de límite con la provincia de Oviedo, y estableciendo el resto con las comarcas leonesas de las tierras de Astorga y El Bierzo, al sur; y La Montaña del Mampodre, al este. Esta región representa, aproximadamente, el 10% del total de la superficie provincial.

El relieve comarcal es muy accidentado, confluencia de las estribaciones meridionales de la Cordillera Cantábrica y las sierras más septentrionales de los Montes de León. Entre esas masas montañosas se dibuja hacia el sur una depresión a través de la cual se canalizan las numerosas fuentes de las cumbres, con la doble vertiente de los ríos Luna y Sil. En el sur se sitúa Omaña, abriéndose hacia el este, hacia donde van descendiendo de manera suave las sierras, hasta ponerse en contacto con las amplias plataformas de la meseta. Aquí el río Omaña es tributario del Órbigo, cauce fluvial estructurante; base del pantano de los Barrios de Luna.

El clima comarcal no presenta grandes variaciones con respecto al resto del norte provincial. Es extremo en temperaturas, sucediendo a un invierno largo y frío un verano breve y suave. La climatología se ve suavizada en los fondos de valles. La vegetación autóctona de la comarca hay ido cediendo terreno a los prados y pastizales, que hoy ocupan cerca del 90% de la superficie comarcal.

La economía está basada en la ganadería, especialmente la bovina, salvo en el caso de Luna donde es el ganado ovino el que preside la economía rural. Este ganado se ve incrementado por las merinas, que aún suben los puertos de Babia para aprovechar los pastos de verano, siguiendo la antigua ruta de la Cañada Real. Los campos de labor reafirman la vocación ganadera

Cabaña de cubierta de teito en Rabanal de Arriba



Plano de la comarca de Villablino

de la comarca, con prados de siega en los fondos de los valles y espacios agrícolas, escasísimos y concentrados especialmente en la zona de Omaña, de topografía más suave. Dicha agricultura se caracteriza por ser de subsistencia, con parcelas diminutas, generalmente en propiedad. Un caso importante de la economía comarcal es la extracción minera del área de Villablino, catalogada como la más importante cuenca hullera provincial.

Materiales

Las fábricas exteriores enteramente pétreas son las más comunes en estas zonas de montaña. Por otro, las fábricas donde esta presente la tierra, en forma de tapial y adobe, tan sólo puede aparecer ocasionalmente en el cerramiento de corredores exteriores o como relleno de su entramado de madera, y en las particiones interiores. También puede darse el caso de fábricas mixtas de entramado de madera de tablillas y adobe. Las cubiertas son generalmente de losa de pizarra, aunque también aparece la teja cerámica que predomina al este. La zona de tránsito entre una cubrición y otra es Babia.

Arquitectura popular

En la Arquitectura se muestra la misma heterogeneidad que en el paisaje, siendo, al igual que en El Bierzo, totalmente diferentes las formas de construcción de la zona de montaña de la de las llanuras. Por un lado la casa montañesa, se construye a partir de la piedra como base, piza-



Ermita en el puerto de la Magdalena

rra generalmente; mientras que en las escasas llanuras el material por excelencia es el barro, tanto en forma de tapial como de adobe. De la misma forma, el sistema de cubrición abarca desde las cubiertas de paja, ya casi inexistentes, pasando por las cubiertas de pizarra, hasta las cubiertas de teja de barro cocido en las zonas del este.

La Montaña Occidental continúa participando, como lo hacen las otras comarcas de la montaña leonesa, en sus tipos arquitectónicos básicos del área cultural cantábrica, teniendo aquí las áreas subcomarcales una clara identificación en sus tipos respectivos. La individualidad de cada comarca es muy nítida, incluso expresada en sus variedades lingüísticas, de lo que es un ejemplo paradigmático Laciaña, estrechamente relacionada en sus formas de vida y costumbres con la vecina Asturias.

Se presenta aquí la casa de corredor, tanto en sus variedades muy concretas con patín como en morfologías relacionadas con la vecina comarca de El Bierzo; marcándose en el corazón de la comarca la línea de separación entre los techos de losas y de teja cerámica. Junto con ellas, cobra especial importancia la casa de paja o de teito, que aquí adquiere, al estar en contacto con las áreas de montaña próximas, una mayor presencia y variedad, pudiendo llegar a darse entre los ejemplares relaciones evolutivas con las casas de corredor. Buen ejemplo de ello sería la desaparecida casa semicircular de Laciaña y Babia.

El hórreo vuelve a tener aquí una presencia significativa en lo que se refiere a densidad de ejemplares. Existe un número todavía significativo de ellos que disponen de cubrición vegetal de centeno.

Las brañas y las majadas son simples conjuntos formados por cabañas y refugios. Es significativo, aunque puntual, la presencia antaño de los vaqueiros de alzada, grupo trashumante relacionado con la vertiente septentrional asturiana.

La casa de paja o teito

La casa de paja es un elemento a punto de desaparecer, generalmente sin uso y en lamentables condiciones de conservación. Su presencia fue masiva y prácticamente única, tanto en los bordes montañosos noroccidentales como un buen número de los núcleos de la zona sur oriental, a mitad del siglo pasado. Suelen ser casas de planta rectangular y una sola altura, redondeando se concierta frecuencia sus esquinas. Destaca el uso del hastial resaltado o penal, escalonado y coronado por losas.

La casa de corredor y patín

Dentro de los tipos básicos el más extendido es el que dispone de escalera de acceso exterior o patín. La escalera, generalmente, es de fábrica de piedra, los peldaños son de una sola pieza. Se dispone en paralelo a la fachada principal, donde se asoma el corredor al que sirve de acceso. Ocasionalmente puede realizarse en madera, incluso doblar de modo ortogonal la fachada.

El hórreo

Todos los ejemplares pertenecen al llamado tipo asturiano, con planta cuadrada o como mucho rectangular, y techo a cuatro aguas.

Las brañas

Las brañas son zonas concretas de pastos altos, donde suben los ganados vacuno y caballar durante el verano, dos o tres meses, acompañados por un pastor. Además de estas brañas están las propiamente vaqueiras, que albergaban a sus ganados y gentes trashumantes, y que son brañas de verano, hoy usadas por los habitantes de los núcleos cercanos.

FL.

paísaje transformado braña de zamedo

En la parte alta de los valles que recorren Laciana y el Alto Sil, en los lugares más emblemáticos, bellos y pintorescos de la Cordillera Cantábrica, se asientan pequeños conjuntos de construcciones aisladas, que la gente del lugar denomina como cabanas, en medio de propiedades de pasto. Dichos conjuntos arquitectónicos se definen con el término de brañas, tienen carácter tecnogadano y están relacionadas con el régimen de trashumancia estacional, tanto de corto como de largo recorrido.

Se está hablando de un territorio —el territorio brañero o país de las brañas— ubicado en el extremo occidental de la Cordillera Cantábrica, entre el límite de las provincias asturiana y leonesa, en lo que se puede considerar la zona de influencia de las cubiertas vegetales. Una de las características básicas de este área leonesa es la presencia de las brañas como una organización espacial ganadera específica. Son zonas concretas de pastos de altura, donde suben el ganado vacuno y caballar en el verano, durante dos o tres meses, acompañado del pastor. Si se encuentran cerca del núcleo, sube cada día para ordeñar y elaborar los productos derivados de la leche. En ellas se establecían una serie de refugios o cabañas con áreas de terreno cercado, donde se corta y recoge la hierba que se guardará como alimento para el ganado.

Así pues, definiríamos “braña” o “la braña” como un lugar vinculado o sujeto a un sistema de explotación, adaptación y colonización ganadero, de carácter técnico y ecológico, que actúa sobre las zonas de pastos libres en altura, por medio de rebaños trashumantes —ya sean de pueblos cercanos o distantes—, en épocas estivales, cuando las condiciones físicas y climáticas son favorables, y que dan lugar a conjuntos de arquitectura popular formados por construcciones ligadas



Plano de localización de la braña de Zamedo de Matalavilla. E 1/20.000

a este tipo de aprovechamiento, originando de esta forma un fenómeno cultural propio.

El fenómeno de las brañas del Alto Sil no representa, en general, una arquitectura primaria o elemental, sino que responde a una situación cultural propia y específica que se refleja en unos rasgos arquitectónicos peculiares, merecedores de un estudio pormenorizado. De esta forma, nos encontramos en Zamedo con uno de los más bellos y emblemáticos de todos los conjuntos brañeros del noroeste peninsular, junto con Campo del Agua en Ancares, actualmente arruinado, y La Pornacal en Asturias, todavía en magnífico estado.

Zamedo, también conocido por Zameo, se localiza en la zona norte del Alto Sil, a 1.590 metros de altitud, en las faldas del Monte Tejero, Pico Cuerno y Sierra del Coto; en las proximidades del embalse de Las Rozas. La comunicación entre la braña y el pueblo de Matalavilla se establece únicamente a través de un camino carretero —hoy día pista— que en ocho kilómetros de distancia salva un desnivel de quinientos metros de altitud.

Panorámica de la braña y su lugar de implantación





Camino de acceso a la braña

El camino acaba en la braña, acompañado entre bosques y verdes prados.

En tiempos era una de las brañas de mayor entidad de toda la Cordillera Cantábrica, si atendemos al número de sus edificaciones. J. L. García Grinda describe que "llegó a tener cerca de 60 cabañas, que eran arrendadas a vaqueiros, quedando muy pocas en pie". Todas sus construcciones eran de teito –techo vegetal–, caracterizadas por el resalto de sus muros testers escalonados en piedra, con un remate en la coronación. Se trata en su totalidad de las llamadas cabañas o cabanas, de planta rectangular alargada, que cuentan con las funciones de estabulación del ganado –función de corte– y acopio de la hierba –enil–. Estas construcciones están derivadas de la especialización en la técnica ganadera, la cual posibilita una más larga estancia en la braña mediante el almacenamiento del heno de los prados de guadaña y los pastos libres colindantes. En realidad, son simples establos de planta rectangular –más idónea en el almacenamiento de ganado que la circular– que constan de establo –cuadra– en la planta baja, y pachar –henil– en el bajocubierta. Representa, por su número, el verdadero patrimonio arquitectónico y etnográfico de las brañas leonesas.

También grupos significativos de cabañas encontramos en Sosa de Laciana o Rabanal de Arriba. Son modelos simples, a modo de pequeños albergues de planta rectangular, sin compartimentar, que conservan todavía la cubierta de paja. Otros ejemplos crean plantas en forma de "L", disponiendo de la corte o cuadra, y la propia cabaña o refugio del portón. Otras brañas vecinas de edificaciones similares son La Seita, La Degollada, Brañadurria, La Brañina, etc. Junto a las cabañas se encuentran las olleras o pequeños refugios creados con piedra, a modo de neveras, donde se protegían los cántaros de leche, buscando el frescor y la sombra.

El conjunto brañero de Zaramedo se puede clasificar como de braña *estival*. Se localizan en las laderas más pendientes, ya sobre las zonas boscosas, en las proximidades de las cumbres. Se las denomina como *estivales*, pues en ellas se prolonga la ocupación de sus espacios des-

de la primavera hasta el otoño. Su característica principal es el tipo de construcción que desarrollan: la cabaña, que podemos encontrar tanto concentradas en barrios –braña de Zaramedo o La Pornacal en Somiedo–, como dispersas –Mumián, Las Morteras, La Corra; todas en Asturias–. Este tipo de construcción es la más abundante, aunque también podríamos encontrarnos en este tipo de brañas con *corros* y *chozos* de plantas circulares. Se encuentran alejadas de los núcleos de población y sus accesos son muy pendientes, permitiendo raramente el tránsito de carros. Cuentan con pastos libres, sin cercar, en sus inmediaciones.

Las cabañas se clasifican basándose en sus características comunes y en el grado de protección existente sobre sus entradas. Se diferencian así cuatro clases, aunque en todas ellas se repite la estructura de corte y pajar en el interior. El modelo más común en todo el territorio de las brañas, incluyendo también Zaramedo, es la cabaña sencilla, de planta rectangular y con esquema típico de cuadra, en planta baja, y pajar, en la planta alta. Es el ejemplo básico que incluye a la mayor parte de las cabañas brañeras. Otra modalidad la forma la cabaña con portalín –no existentes aquí–, en la que se prolonga la cubierta sobre el acceso, en forma de alero, para dar sombra y resguardar la entrada. La variante con portal es semejante a la anterior, pero en este caso se prolongan los dos muros laterales para conseguir un espacio cubierto de mayor superficie. El modelo más evolucionado y de mayor especialización es la cabaña con sombrero, típico de La Pornacal, en el que se parte de una cabaña simple a la que se añade un porche –el sombrero– para guarecer el ganado antes y después de su estabulación, y un caseto cuadrado para estancia del vaquero.

La cabaña se dispone aprovechando la ladera, para facilitar la salida de las deyecciones de los animales a través de la puerta de acceso, pues no cuentan con canal de desagüe. Esto hace que las edificaciones se encuentren algo más enterradas por la parte trasera. En su fachada delantera pueden aparecer asientos de piedra y madera. En los muros laterales se disponen los testers



Vista panorámica de la zona, se establece una relación entre las cabañas y el paisaje

de piedra escalonados que resaltan y sobresalen sobre el resto de la cubierta vegetal. En el interior se sitúan dos pesebres a ambos lados de la entrada y algún pequeño nicho en la pared.

Las cabañas se cubren con una primitiva armadura de madera a dos aguas, en la que se van sucediendo las parejas de cabrios que apoyan sobre los muros de cerramiento en todo su perímetro. Destacan en ellas, como curiosidad, determinados elementos específicos: el boquero o hueco para el acceso de la hierba al henil, el xibatu o tabique vegetal de trenzado de varas, el pesebre, etc. Sin olvidarnos de la cubierta de teito, el elemento más característico, que llega a pronunciar bastante su pendiente para reducir al máximo el contacto con el agua y la nieve y mejorar, de esta forma, su capacidad de almacenamiento. Dichas cubiertas vegetales, en su visión de conjunto, es el factor determinante del aspecto de unidad y homogeneidad arquitectónica que antaño tuvo este asentamiento de Zaramedo, y es el principal elemento a recuperar. Todos los materiales empleados en estas construcciones se encontraban en el medio físico, de ahí el carácter ecológico de esta arquitectura.

La cubierta vegetal, conocida como teito, habitual en el ámbito rural norteño hasta tiempos recientes, ha sido y es el antecedente tipológico de este modelo de arquitectura. Estas cubiertas se adentraron antaño hasta la Sierra del Caurel y Fonsagrada por Galicia; y en León, por toda su zona oeste hasta los límites con Zamora y Orense. Los materiales más utilizados en este tipo de cubriciones han sido las especies arbustivas, tanto escobas como piornos, y la paja de centeno en el resto de territorios. Este último material es el que se identifica propiamente con las pallozas.

Zaramedo se encuentra en la actualidad en estado de ruina, al haber sido abandonado el uso de las cabañas. Esta situación ha generado la destrucción de sus cubiertas vegetales. En los últimos años la situación ha empeorado al ser restaurada una pequeña parte de las construcciones por sus propietarios, sin mantener las formas y los

usos originales. Las antiguas cubiertas de teito se han sustituido por tejados de losa industrial a dos aguas, destruyendo también, con esta nueva implantación, los antiguos testeros escalonados de sus muros pétreos. Desde que se abrió la pista que asciende desde Matalavilla, esta degradación ha aumentado considerablemente. De no racionalizar este proceso, la braña perderá toda su entidad singular, aún cuando la calidad de su entorno es excepcional, tanto paisajística como ambientalmente.

La braña ha sido y es uno de los elementos que más ha repercutido y definido el paisaje y la cultura del territorio lacianiego y del Alto Sil, sobre todo por esas construcciones –viviendas y edificaciones auxiliares: cabañas, corros y chozos– de raíz arcaica, que disfrutaban de la componente más pintoresca, prototípica y romántica de este tipo de arquitecturas, que podemos enmarcar dentro del campo de la arquitectura popular o rural.

En definitiva, el conjunto brañero de Zaramedo es, ante todo, un instrumento de producción en un determinado medio ambiente de la montaña leonesa y en el contexto de un modo de vida determinado. Por otro lado, el fenómeno arquitectónico de las brañas tiene una componente cultural que se manifiesta en diferentes apartados sociales: en los modos de vida y costumbres, en el medio ambiente, en la economía, en la antropología; siendo, en cualquier caso, una forma de identidad cultural propia de incuestionable valor y característica de un determinado y particular medio. No se trata, por tanto, de conseguir el mantenimiento de unas formas de vida obsoletas, sino de saber valorar a tiempo un patrimonio, unos recursos que de otro modo nos veremos obligados a reinventar, y de modo seguro, con peores resultados. No obstante, el hábitat y el paisaje de las brañas lacaniegas y del Alto Sil de la provincia de León sigue constituyendo un documento fidedigno donde se pueden aún leer dos historias bien distintas, correspondientes a dos modos de vida también diferentes: la aldea y la braña.

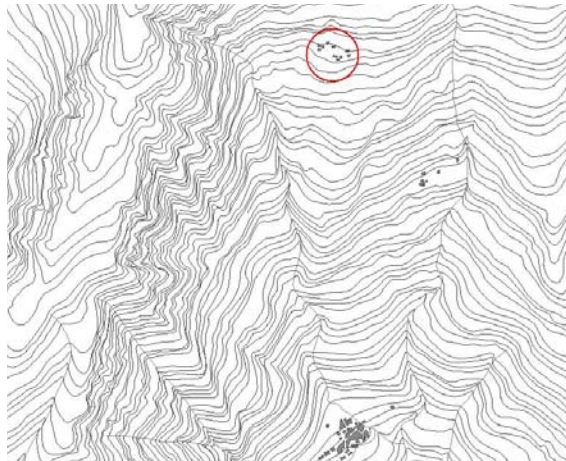
FL.

paisaje transformado braña de arriba

Una de las características básicas del área de Laciana y el Alto Sil es la presencia de unas organizaciones espaciales de carácter ganadero, técnico y específico denominadas como brañas. Son zonas concretas de pastos de altura, donde suben el ganado vacuno y caballar en el verano, durante dos o tres meses, acompañado del pastor.

En las cercanías de Villablino, sobre las altas laderas del Pico Miro y El Cueto Farraza, teniendo a los pies el Embalse de Las Rozas, se encuentra situado este pequeño conjunto de cabañas de la braña de Arriba de Villarino de Sil, a más de 1550 m de altitud. A él se accede por un camino de serpenteantes zig-zag desde la aldea, atravesando previamente la Braña de Curuezas, con la que guarda relación directa, pudiendo ser consideradas como único conjunto. La comunicación entre la braña y el pueblo de Villarino se establece únicamente a través de un camino carretero, hoy día pista, que en seis kilómetros de distancia salva un desnivel de quinientos metros de altitud. El camino acaba en la braña, acompañando entre bosques y verdes prados.

Por lo que concierne a su núcleo arquitectónico, la braña de Villarino cuenta con un conjunto de cabañas que ronda la quincena, estando muchas de ellas en lamentable estado de ruina. Las edificaciones se encuentran dispersas por todo el poblado, guardando casi idéntica orientación al mediodía. Las construcciones cuentan con cubierta de losa irregular a dos aguas y con la cumbrera engarzada, típica de las arquitecturas bercianas más arcaicas. Se disponen dispersas y aisladas, compartiendo las áreas de pasto libre. El modelo más común en el núcleo es la cabaña sencilla, de planta rectangular y con esquema típico de cuadra, en planta baja, y pajar, en la



Plano de localización de la braña de Arriba en Villarino de Sil. E 1/40.000

planta alta. Es el ejemplo básico que incluye la mayor parte de las cabañas brañeras de este territorio.

Así, nos encontramos en la braña de Arriba con uno de los más bellos y emblemáticos de todos los conjuntos brañeros del Alto Sil y de toda la provincia leonesa, junto con sus vecinas Zarameo y La Brañina en el Alto Sil, con Campo del Agua en Ancares —actualmente arruinado—, y La Pornacal en Asturias. Se trata ésta de una braña de altura o estival, de utilización veraniega; cuando la climatología es más favorable. Son las que se encuentran más alejadas de los núcleos de población y a mayor altitud, y sus accesos son más pendientes y abruptos.

El entorno del conjunto es excepcional, de carácter boscoso y en suma pendiente. Se disfrutan de unas espectaculares vistas de todo el valle del Sil Alto y Laciana, retomando aquí la recuperación de los entornos autóctonos productivos más genuinos y arcaicos de estos va-

Vista panorámica del conjunto



lles, referencia clara de los modos de vida del pasado de estas tierras.

La cualidad técnica a la que antes se aludía, se explica al identificar este fenómeno con unos procedimientos que poseen diferentes grados de desarrollo, por medio de los cuales se aprovechan unos recursos estacionales y competidos: los pastos, sobre un medio físico prácticamente inalterado hasta ese momento; condicionando ese medio de forma ecológica, desde el propio sistema, sin introducir elementos heterogéneos en ese entorno o que no pertenecen a él. Es decir, se altera el medio desde el propio medio. Sólo se coloniza lo que se necesita, el resto se respeta.

Además de éstas existen las brañas "vaqueiras", que albergaban sus ganados y gentes, usadas hoy por los núcleos cercanos. La denominación de braña se documenta ya en el año 780 en una donación del hijo de Silo, Adelgastro, al monasterio de Santa María de Abona, e incluso darán nombre a núcleos y aldeas, recibiendo la denominación alternativa de majada y braña, aunque las primeras son normalmente las organizaciones destinadas al ganado menor.

Se concentran especialmente en el Alto Sil y tienen presencia significativa en Babia y Luna, así como en los Altos Bernesga y Torio, y de modo puntual en Omaña y Cepeda. Se disponen tanto en los valles altos en dirección sur con el límite con Asturias: puertos de Piedrafita, Cubilla, Ventana, La Mesa, Somiedo, Leitariegos, Cerrredo y Valdeprado; este último con el núcleo de Las Brañas de Susaño, que eran usadas por los vaqueiros de Navia. También disponen de brañas lugares como Caldas de Luna, La Cueta, Lumaño, Sosas, Villablino, Villager, San Miguel, Orallo, Caboalles de Arriba y de Abajo, Tejedo del Sil y Mataotero. Otras se disponen en vertientes montañosas que separan el Alto Sil de Omaña y del Bierzo, Cepeda del Bierzo, así como las de Luna con el Alto Bernesga y de este último con el Alto Torio. Lugares como Salentinos, Salientes, Valseco, Matalavilla, Cuevas del Sil, Rabanal de Arriba y de Abajo, Llamas, El Villar de San-

tiago, Vivero, Puertos de la Magdalena y Aralla y Collada de Cármenes.

Las brañas, como ésta de Villarino, son fenómenos prácticos y responden, ante todo, al objetivo de adaptarse al entorno y a las circunstancias del grupo humano que las genera, viniendo a coincidir con los rasgos que Carlos Flores definió como "características invariantes de la arquitectura popular" que, en el caso de la braña, serían los siguientes: La adaptación al medio físico, concretamente al medio rural y de carácter ganadero, que bien se puede denominar como de naturalismo mimético o prolongación de ese medio. Esta adaptación se manifiesta en todo momento respetuosa con ese medio en que se asienta, sin pretender una modificación radical; usando materiales sin apenas elaboración, adecuando las construcciones a las pendientes del terreno y al mejor soleamiento; resumiendo, sin agresividad. Estos factores hacen que las brañas lleguen a formar parte del paisaje natural de su entorno, pues ellas mismas son paisaje.

También destacan por su enraizamiento en la tierra, en los pastos y prados de montaña, mediante la ligazón con las tradiciones y técnicas constructivas del entorno –valor etnográfico–, que se demuestra con el uso de cubiertas vegetales de escoba y de losa, de piezas y elementos contruidos con maderas autóctonas y piedras de la zona, etc. Es de destacar el predominio de la utilidad, es decir, del funcionalismo; no olvidemos que la braña es una técnica de aprovechamiento y, como tal, en ella prima la racionalidad y la sencillez.

Se caracterizan también por el mantenimiento de los prototipos con escasas variaciones; demostrando que sus construcciones han llegado hasta nuestros días sin ningún cambio, y por tanto, se mantienen más que como tipos, como arquetipos de un sistema; potenciando de esta manera los valores de arcaísmo y primitivismo, que cuanto mayores son, como es el caso de la braña de Arriba, mayor dependencia tiene del medio físico; sin olvidarnos del sentido histórico conferido por su antigüedad.

Cabaña de piedra rodeada de un hermoso paisaje





Conjunto de cabañas de piedra con cubierta de losa irregular a dos aguas

En la actualidad, la braña de Villarino se encuentra en un avanzado estado de ruina, al haber sido abandonado en gran medida el uso de sus cabañas. Es de destacar la evolución sufrida en la braña al ser sustituidas las antiguas cubiertas vegetales por otras techumbres de losa irregular a dos aguas, que se engarzan unas a otras en la parte de la cumbre. Los antiguos testeros escalonados han desaparecido prácticamente. El núcleo está en proceso de creciente degradación y transformación. De no racionalizar este proceso, la braña perderá toda su entidad singular, aún cuando la calidad ambiental de su entorno es excepcional.

En los últimos años la situación ha empeorado al ser restauradas una pequeña parte de las construcciones por sus propietarios, aún con la buena intención de salvaguardarlas, sin haber mantenido los usos, formas y tipos originales. Las antiguas cubiertas se han sustituido por tejados de losa industrial de pizarra a dos aguas, destruyendo también, con esta nueva implantación, los antiguos testeros escalonados, tan característicos de la arquitectura tradicional leonesa. Es por esto que, en el espacio rural de la braña de Arriba de Villarino, se debería plantear una recuperación “natural” de sus antiguas construcciones, respetando en todo momento los antiguos usos y sistemas constructivos tradicionales.

De esta forma, el análisis global que se plantea a través de las arquitecturas auxiliares de la braña en todo su conjunto nos servirá de ayuda para indagar en una antigua tradición profundamente arraigada. Partiendo de la observación de las formas supervivientes, se halla un acceso privilegiado a un modo constructivo antiquísimo, el cual estuvo mucho más extendido en otros tiempos. Una cultura que pervive en

la actualidad en restos aislados, que debemos archivar, o mejor dicho, intentar recuperar en la medida que sea posible. Dicha cultura ha tenido una fuerza vital extraordinaria, que ha perdurado hasta nuestros días, y que es digna de ser resaltada y recuperada.

Se confía así, con la recuperación de la identidad y homogeneidad de la braña de Villarino y su entorno, en poder difundir los valores de unas formas culturales cuyo origen se remonta a tiempos muy antiguos, para que puedan ser aportadas como pruebas veraces al conjunto de la investigación y salvaguarda del patrimonio histórico de esta arquitectura remota, que hoy en día se pierde en la niebla de sus montes y pastos.

FL.